

# LA GRAMÁTICA FRANCESA DE BALTASAR PÉREZ DEL CASTILLO (S. XVI): EDICIÓN Y ESTUDIO

BRAE TOMO XCI • CUADERNO CCCIV • JULIO-DICIEMBRE DE 2011

## I. UNA GRAMÁTICA DEL FRANCÉS MANUSCRITA: CUESTIONES MATERIALES

ESTE trabajo presenta la edición filológica del texto de la gramática de Baltasar Pérez del Castillo. Actualmente inédita, conservada entre los fondos de la Real Biblioteca —biblioteca de Palacio de Madrid—, el hallazgo de esta gramática manuscrita fue hecho público durante el VI Congreso Internacional de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística (Cádiz, 6-9 noviembre de 2007)<sup>1</sup>. Una nota bibliográfica siguió en el boletín *Avisos: Noticias de la Real Biblioteca* en junio de 2009<sup>2</sup>. En aquellas ocasiones realizamos una aproximación a aspectos relacionados con la datación, autoría y primera descripción de la obra. Este artículo es pues una continuación de esos trabajos y añade fundamentalmente la edición del texto y un primer análisis comparativo.

De acuerdo con el catálogo de la Real Biblioteca<sup>3</sup>, la obra se describe de la siguiente manera:

Pérez del Castillo, Baltasar: *Arte Grammatica y manera de bien hablar, screibir y leer la lengua Francesa breue y compendiosa para los que sauén Romançe / nueuamente compuesta por el Maestro Balthasar Pérez del Castillo, Canónigo de la Sancta Iglesia y natural de Burgos y Rector de Fuenlabrada*. S. XVII. 24 f. (f. 41r-64v). Papel. 208 x 150 mm. Español. Letra itálica.

Ejemplar II/1765 (2) y microfilm MC/1499.

<sup>1</sup> Luis Pablo Núñez, «Una gramática manuscrita inédita del Siglo de Oro para la enseñanza del francés a españoles: La gramática de Pérez del Castillo», José María García Martín (dir.), *Estudios de Historiografía Lingüística*, Cádiz, Universidad, Servicio de Publicaciones, 2009, págs. 551-564.

<sup>2</sup> Luis Pablo Núñez, «Una gramática inédita del Siglo de Oro en la Real Biblioteca», *Avisos: Noticias de la Real Biblioteca*, 57 (2009), págs. 7-8, edición accesible digitalmente en <<http://avisos.realbiblioteca.es/>>

<sup>3</sup> Palacio Real (Madrid), Biblioteca, *Catálogo de la Real Biblioteca: Manuscritos*. Dirección, María Luisa López-Vidriero; catalogadores, Pablo Andrés Escapa, Dolores Cigüñeña Beccaria, Arantxa Domingo Malvadi, José Luis Rodríguez, Elena Zamora Gómez; preparación del catálogo José Luis Rodríguez, Madrid, Patrimonio Nacional, 1994-1997, tomo XI, manuscritos, vol. II.

La fecha estimada de «siglo XVII», que parece cuadrar mejor para las otras obras con la que está encuadernada la gramática, creemos que debe corregirse para el texto que nos ocupa por «s. XVI» por los datos que ya expusimos en Cádiz basándonos en los datos biográficos del autor y en el análisis de sus otras obras. Asimismo medimos 209 x 153 mm. El microfilm fue creado tras nuestra petición.

Propiamente la obra se conserva como parte de un códice facticio formado por tres textos manuscritos, presentados por un tejuelo común como «Papeles varios» (signatura actual II/1765 [1-3], olim 2-A-4): el primer texto abarca desde la hoja [4]-f. 40; el segundo, la gramática, los f. 41-64, y el tercero, que se puede dividir en dos partes, desde el f. 65-194. En total son [6] h.+194 f.+ [1] hoja (si bien han de contarse [6]+192+[1] porque el folio 38 está mal numerado y debería ser 36). La foliación de todas las partes continúa la numeración puesta por la mano de época en la primera de las obras que componen el volumen facticio; a partir de la 40, la foliación es moderna a lápiz.

Un índice escrito en el siglo XIX al comienzo del volumen (hoja [2]r) describe los textos que lo forman de la siguiente manera: N.º 1, Relación de la victoria alcanzada en la isla de la Madera, sobre un Galeón inglés, y una hurca (en portugués). N.º 2, Gramática francesa compuesta por el Maestro Baltasar Pérez del Castillo. N.º 3, Cartas varias. 4.º Cartas de Antonio Pérez. Los tres manuscritos, de temáticas distintas, fueron encuadernados formando un único volumen en el siglo XIX por tener el mismo tamaño: «encuadernación en pasta valenciana con orla dorada en planos, lomera cuajada, hierros dorados en cantos y cortes amarillos jaspeados en verde», señala el catálogo.

Según los datos más detallados del catálogo automatizado, estas otras obras son:

II/1765 (1)

JORGE, Jeronymo

*Tratado sobre a victoria que se alcansou na Ilha da Madeira de hun galeao inglez e huna hurca que tenha tomada, a qual foi liberta de seu poder por dez barcos pondoo a elle em fugida / Composto por Hyeronimo Jorge mestre das obras na dita Ilha per S. Mgd., & Dirigido ao capitão geral e governador della Diego de Zambuja de Mello do Consello de S. Mgd.*

s. XVII

[3] h. + 40 f.: papel; 208 x 150 mm.

h. [5]r-v: A Diogo de Zambuja de Mello do Conselho de S. magestade capitão geral e governador da Ilha da Madeira e superintendente nas cousa[s] da guerra dellas. [Al fin, firma y rúbrica de *Hieronimo Jorge*].

h. [6]r: Proemio.

Portugués. Letra itálica.

h. [4]r, m. sup. *Ex bibliotheca Gondomariensi*.

Foliación a tinta de la época; f. 35v-40v, en bl.

II/1765 (3)

PÉREZ, Antonio

[Segundas cartas]; Cartas / de Antonio Pérez, secretario de Estado que fue del rey catholico don Phelipe 2º deste nombre para diversas personas después de aver salido d'España.

s. XVII

129 f. (f. 65r-194r): papel; 208 x 150 mm.

1 – f. 65r-153r: [PÉREZ, Antonio: Segundas Cartas. Incompleto]

2 – f. 153r-194r: Cartas de Antonio Pérez, secretario de Estado que fue del rey cathólico don Phelipe... [Incompleto].

Español. Letra itálica.

Antonio Pérez (1540-1611), secretario de Estado de Felipe II, cayó en desgracia en 1579 en el famoso caso en que se vio involucrada también la princesa de Éboli<sup>4</sup>. Tras su huida de España, escribió bajo pseudónimo unas *Relaciones (Pedaços de historia, ô Relaçiones, assy llamadas por sus autores los Peregrinos*, Londres, 1594) que circularon luego en numerosas ediciones impresas de París y Ginebra<sup>5</sup>.

Aparte del interés historiográfico, estas cartas fueron pronto valoradas por su carácter literario (muy acorde con el gusto hacia el género epistolar). Así, la copia manuscrita que está en la Real Biblioteca señala en el f. 146: «No piensen que es del autor de las cartas este estilo, sino de quien la ha querido imitar, como Justo Lipsio a Cornelio Tácito en los *Breuiarios*...». La primera carta se titula «El curioso a todos» y está fechada el 24 de septiembre de 1602; la segunda se dirige «Al Rey de Francia»; la siguiente «A la Reyna de Francia»; otra «A un personaje eclesiástico», «Al Rey», «Al condestable de Francia», «A Jacome de Grimaldo», etc. En la parte inferior del f. 153, se encuentra el epígrafe «Cartas de Ant.º Perez Secretº de Estado que fue del Rey Catholico Don Phelipe. 2.º deste nombre para diuersas personas despues de auer salido despaña».

En la parte superior de la hoja del primero de los tres textos aparece el ex libris del conde de Gondomar (1567-1626), «*Ex bibliotheca Gondomariensi*», lo que da pie a suponer los otros dos como originarios también de su biblioteca. Esto no tendría que ser necesariamente así, pero, por los datos existentes sobre la bibliote-

<sup>4</sup> Antonio Pérez fue sustituido por el cardenal Granvela (1517-1586), presidente del Consejo de Estado en Flandes entre 1556 y 1564, cuyas cartas se conservan en la Real Biblioteca.

<sup>5</sup> Por ejemplo, las *Segundas cartas de Antonio Pérez... más los aphorismos dellas*, París, por Francisco Huby, 1603; *Relaciones de Antonio Pérez secretario de Estado que fue del Rey de España Don Phelippe II deste nombre. Aphorismos del Libro de las Relaciones de Antonio Pérez. Cartas de Antonio Pérez... para diversas personas despues de su salida de España [...]. Segundas cartas de Antonio Pérez, más los Aphorismos dellas sacados por el curioso que sacó los de las Primeras* [s. l., s. n.], 1624; *Las obras y relaciones de Anton. Pérez secretario de Estado que fue del Rey de España Don Phelippe II deste nombre*, Ginebra, por Juan Antonio y Samuel de To[u]rnes, 1654.

ca del conde, donde había obras en toda clase de lenguas, clásicas y modernas, por su conocimiento de la lengua francesa, por la cercanía cronológica de los tres manuscritos y por la historia de los fondos de la Real Biblioteca, se puede presuponer para todos los textos del volumen el mismo origen.

En cuanto a las filigranas, se observa una en los folios 42, 44, 45, 47, 52, 53, 54, 57, 58, 63 y 64. Tiene forma de mano con los cuatro dedos juntos y el pulgar separado, una flor de cinco puntas en su parte superior y, en un rótulo inferior, las letras «RDA / VCA» que indicarían la oficina de que procede. No la encuentro en los repertorios<sup>6</sup>, si bien por variantes similares, como la 11316 y la 11317 de Briquet<sup>7</sup> (que tiene sin embargo una flor de seis pétalos y las letras «LVT»), se puede deducir que se trataría de un papel francés, posiblemente del último tercio del XVI.



## 2. NOTICIA DEL AUTOR Y OBRAS

De Baltasar Pérez del Castillo no conocemos ni la fecha de nacimiento ni de su muerte. De acuerdo con los pocos datos que se ofrecen en los diccionarios biográficos, en los preliminares de sus propias obras y en las traducciones de textos

<sup>6</sup> W. A. Churchill, *Watermarks in paper in Holland, England, France, etc., in the XVII and XVIII centuries and their interconnection*, Nieuwkoop, B. de Graaf, 1985 [1935]. Oriol Valls i Subirá, *La historia del papel en España*, Madrid, Empresa Nacional de Celulosas, 1978-1982, 3 vol. Gonzalo Gayoso Carreira, *Historia del papel en España*, Lugo, Diputación Provincial, 1994, 3 vol.

<sup>7</sup> Ch.-M. Briquet, *Les filigranes: dictionnaire historique des marques du papier*, Hildesheim, Georg Olms, 1997, 4 v. Es reproducción facsímil de la Leipzig, Verlag von Karl W. Hiersemann, 1923.

que realizó<sup>8</sup>, los cuales estudiamos ya en nuestro trabajo citado de 2009, sabemos que procedía de una familia de abolengo asentada en Burgos y que debió de nacer en esa ciudad en las primeras décadas del siglo XVI. Era nieto del gobernador de Galicia Alvar Pérez de Maluenda e hijo de Gómez de Quintana Dueñas, que estuvo a cargo de la Casa de la Moneda de Burgos durante más de cuarenta años. Martínez Añibarro sospechaba que tomó el apellido Castillo «a causa de un Patronato en la Blanca, de herencia materna»<sup>9</sup>. Obtuvo el título de Maestro en Sagrada Teología en la Universidad de Alcalá y allí trazó lazos de amistad con personas como Jerónimo Manrique (†1595), que llegaría a ser inquisidor general a la muerte del cardenal Quiroga.

Puede que sintiera alguna fugaz simpatía hacia las tendencias erasmistas de la primera mitad de siglo XVI, pues una de sus obras, *Oraciones y meditaciones escogidas en diversos libros y autores aprobados por la Santa Iglesia Católica y Apostólica Romana*, fue incluida en el Índice expurgatorio, lo que motiva que todos sus ejemplares fueran recogidos y no se haya conservado siquiera los datos de fecha y lugar de impresión<sup>10</sup>: «El pensamiento español del Renacimiento está marcado en sentido general por la impronta de Erasmo, la lista es larga, y la aportación variada. Aquí se inscriben los nombres de Fernán Pérez de Oliva, Francisco Cervantes de Salazar y Baltasar Pérez del Castillo, que resaltan la cuestión de la dignidad humana»<sup>11</sup>.

No conocemos más manuscritos del autor, pero sí impresos. Entre estas obras publicadas hay que distinguir entre textos de autoría propia y traducciones de tex-

<sup>8</sup> Nicolás Antonio, *Bibliotheca Hispana Nova, sive hispanorum scriptorum qui ab anno MD ad MDCLXXXIV floruerunt notitia*, Madrid, Visor, 1996 (ed. facs. de Madrid, Joaquín de Ybarra, 1783-1788) y Gonzalo Díaz Díaz, *Hombres y documentos de la filosofía española*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Centro de Estudios Históricos, 1998, vol. 6, pág. 409. Información muy escueta da la *Biografía eclesiástica completa: vida de los personajes del Antiguo y Nuevo Testamento, de todos los santos que venera la Iglesia, papas y eclesiásticos célebres por su virtudes y talentos en orden alfabético*, bajo la dirección de Basilio Sebastián Castellanos de Losada, Madrid, Eusebio Aguado, 1848-1868, 30 vol. (aquí en concreto vol. 17, 1863, pág. 997).

<sup>9</sup> Martínez Añibarro, *Intento de un diccionario biográfico-bibliográfico de autores de la provincia de Burgos*, Madrid, Manuel Tello, 1899.

<sup>10</sup> Pedro Guibovich Pérez, *Censura, libros e inquisición en el Perú colonial, 1570-1754*, Sevilla, Universidad, 2003, pág. 286, señala que fue en el Índice de 1612 cuando se publicó la prohibición, pero que el Consejo de la Inquisición ya había condenado la obra «en cualquier parte y tiempo impresos» en agosto de 1587.

<sup>11</sup> La cita proviene de Vilda Rodríguez Méndez, «Fundamento ético-humanista de la pedagogía moderna», *Conocimiento, Educación y valores, Memorias II Encuentro Internacional de Educación en valores*, Universidad de Camagüey, 2007. José Luis Abellán, que también menciona al autor en su *Historia crítica del pensamiento español*, Madrid, Espasa-Calpe, 1979, volumen 2, pág. 160, confunde sin embargo la obra que fue censurada con otra existente del autor.

tos de autores franceses. Sus obras propias se referían a la moral cristiana, de acuerdo con sus estudios y sus cargos de canónigo de la catedral Burgos (ya al menos desde 1563, fecha del preliminar que firma en *El Teatro del mundo*) y de rector —es decir, ‘párroco’— de Fuenlabrada. Además de las *Oraciones y meditaciones* censuradas, escribió el *Estado en que Dios llama a cada uno* (Salamanca, Hæred. Mathias Gast, 1578). Esta última, de la que Gallardo dijo que era un «libro precioso y eminentemente filosófico»<sup>12</sup>, es un tratado moral y político en la línea de los manuales de príncipes, con muchas alusiones clásicas grecolatinas, que indica cómo deben contentarse y cumplir sus oficios cada estrato social, tanto los jueces, como los nobles y demás oficios.

Pérez del Castillo fue también un traductor de obras francesas al español, entre las que destaca el *Theatro del mundo de Pedro Bouistuau llamado Launay*<sup>13</sup>, que contó con numerosas ediciones (en Alcalá de Henares, 1564, 1566, 1569 y 1574; en Valladolid, 1585, y en Amberes, 1593, 1594 y 1599). Esta obra iba impresa con un *Breve discurso de la excelencia y dignidad del hombre*, que quizá sea obra original de Pérez del Castillo, pues aparece solo en las ediciones españolas y no en las francesas del *Théâtre du monde* o en las traducciones del original a otras lenguas.

*Los discursos de la religión... de los antiguos romanos y griegos* de Guillaume Du Choul, «traduzida en castellano de la lengua francesa por el maestro Balthasar Pérez del Castillo canónigo y natural de la ciudad de Burgos», apareció en Lion en 1579, si bien el privilegio está fechado «en Madrid a diez y ocho días del mes de setiembre de 1574»<sup>14</sup>. Dedicada a «D. Phelippe de Austria emperador del nuevo

<sup>12</sup> Bartolomé José Gallardo, *Ensayo de una biblioteca de libros raros y curiosos*, coord. y aum. por don M. R. Barco del Valle y D. J. Sancho Rayón, Madrid, Rivadeneyra, 1863-1869, vol. 3, col. 1174.

<sup>13</sup> Pierre Boaistuau (ca. 1517-1566) escribió *Le théâtre du monde, où il est fait un ample discours des misères humaines* en 1558. Fue una obra muy extendida tanto por Francia como por los Países Bajos gracias a las ediciones impresas por Cristóbal Plantino (las ediciones de 1580, 1593 y 1596 se puede consultar en la biblioteca digital Gallica, <<http://gallica.bnf.fr/>>). Contó asimismo con traducciones a otras lenguas, como latín, italiano y alemán (la versión latina de Laurencio Cupero, así como las tres primeras ediciones en español, fueron incluidas en el Índice del expurgatorio por ordenarse la supresión de dos párrafos). Boaistuau escribió también unas *Histoires prodigieuses les plus mémorables qui ayent esté observées depuis la nativité de Jésus-Christ jusques à nostre siècle : extraictes de plusieurs fameux autheurs grecz et latins, sacrez et prophanes* (1560). La traducción de esta obra se publicó en castellano por Andrea Pescioni: *Historias prodigiosas y maravillosas de diversos sucessos acaecidos en el mundo escriptas en lengua Francesa, por Pedro Bouistau, Claudio Tesserant, y Francisco Beleforest* (en Medina del Campo, por Francisco del Canto a costa de Benito Boyer, 1586, y en Madrid, por Luis Sánchez, 1603).

<sup>14</sup> La obra original, titulada *Discours sur la castremetation et discipline militaire des romains*, apareció en tres partes entre 1554 y 1556 (Lion, Guillaume Roville). La traducción al italiano fue inmediata y, como la española, promovida por el propio impresor Roville: *Discorso sopra la cas-*

mundo, Rey de España, Nápoles y Sicilia, Archiduque de Austria y Conde de Flandres», Pérez del Castillo incluye el siguiente texto sobre su labor de traducción:

Suplico a V. M. entienda de mí que, de ver los prouechos y curiosos libros de que gozan en su lengua las naçiones italiana y françesa, no me inclino tanto a componer obras de nuevo, como a dar aquellas trasladadas en nuestro romançe castellano, para que todos los de mi naçion también lo gozen viendo con todo esto que, aunque las confieso traducciones (por dar cada uno lo que es suyo), sé bien que siendo tan raras y peregrinas pocas las tendrían por ajenas si yo callase mi officio.

En efecto, Antonio Domínguez señala que Baltasar Pérez del Castillo se dedicaba «exclusivamente a traducir obras francesas en Sevilla, labor que continuará desde 1569 en Alcalá»<sup>15</sup>, y lo vincula con otros traductores de la época como Bernardo Pérez Simón Abril, Juan Martín Cordero, Juan Carrillo y Sotomayor o Alberto de Aguago.

Hemos buscado material de archivo que pueda indicarnos algún dato biográfico más del autor, pero hasta el momento no hemos localizado ninguno. A partir de la mención de Pérez del Castillo como «rector (‘párroco’) de Fuenlabrada», sabemos que, de acuerdo con unas relaciones histórico-geográficas de los pueblos de España, en 1575 esa localidad contaba entonces con 350 vecinos, entendiéndose por tal no necesariamente un habitante individual, sino el cabeza de familia o aquel ‘que tiene casa y hogar en un pueblo, y contribuye a las cargas o repartimientos, aunque actualmente no viva en él’<sup>16</sup>.

Este pueblo tiene al presente [26 de diciembre de 1575] trescientos cincuenta vecinos, ha tenido menos vecinos que tiene agora, no ha tenido más vecinos que agora [...]. No hay gente rica, antes los más son pobres, e como dicho tienen viven de su trabajo de labrar la tierra e traginería e trabajo de sus personas [...].

*trametatione et disciplina militare de romani...* tradotto in lingua toscana per M. Gabriel Symeoni, 1555; luego siguieron otras de otros impresores: *Discorso sopra la castrametatione & disciplina militare de Romani* (Vinegia, appresso Innocentio Olmo, 1557) y *Discorso del S. Guglielmo Choul... sopra la castrametatione & bagni antichi de i Greci & Romani* (s. l., appresso Marc’Antonio Olmo, 1558).

<sup>15</sup> Antonio Domínguez, «Rabelais y España», *Cuadernos de Investigación Filológica*, 6, 1980, pág. 86, aunque la alusión a una edición de Sevilla, 1545 del *Theatro del mundo* de Boaistuau parece ser errónea.

<sup>16</sup> La cita es del *DRAE*, 22.ª edición, 2001. La información censal, así como la cita, proviene de Adriano Gómez Ruiz, *Fuenlabrada: Cinco siglos de historia (1374-1900)*, 2.ª ed., Madrid, Ayuntamiento de Fuenlabrada, 1999, págs. 24-25.

A los cuarenta e ocho capítulos dixeron que no hay más de una iglesia en este lugar, y que su advocación es señor Santo Esteban. [...] A los cincuenta capítulos dixeron e respondieron que este lugar es arciprestazo de la villa de Madrid, e que hay un cura e un beneficio simple, que tiene dos anexos, que en cada un año valen ambos curado e beneficio como seiscientos ducados poco más o menos, e los anexos son Albas e Fregacedos, que son des poblados a media legua deste lugar.

En 1600 la villa contaba con en torno a 1 000 habitantes, 2 175 en 1894 y 2 908 en 1960. La expansión con que conocemos esta localidad no llegaría hasta la emigración del campo a la ciudad ocurrida en los años setenta del siglo XX y su incorporación a la periferia de Madrid. Hoy cuenta con más de 200 000 habitantes.

Este crecimiento desmesurado provoca que su trazado urbano sea muy diferente a como fue durante la época que aquí nos interesa. Durante el siglo XVI se erigieron en Fuenlabrada varias ermitas y la iglesia parroquial. Esta, que perdura hasta nuestros días tras varios derrumbes y reconstrucciones con el nombre de «San Esteban Protomártir», creemos que fue la misma en la que ofició Pérez del Castillo. Sin embargo, su archivo histórico se perdió en su mayor parte por un incendio, y lo que quedó pasó al archivo diocesano (archidiócesis de Getafe) y a Toledo, pues, en aquella época, tanto Fuenlabrada como Alcalá pertenecían a la archidiócesis de Toledo<sup>17</sup>. La importante reforma de este último archivo quizá nos permita encontrar algún documento relacionado con esta obra.

### 3. GRAMÁTICAS DEL FRANCÉS EN ESPAÑOL

Con este trabajo se rellena un vacío historiográfico. En particular, se documenta el interés ya en el siglo XVI hacia la enseñanza y aprendizaje del francés por parte de los españoles de la Península. Salvando la gramática de Baltasar de Sotomayor (Alcalá de Henares, 1565), que no es original, la siguiente gramática conocida de la lengua francesa escrita en español era la de Diego de Cisneros (Douai, 1624), y esta fue publicada en Flandes.

La antipatía entre una nación y otra fue la causa alegada a este desinterés de los españoles por la lengua de sus vecinos hasta bien entrado el siglo XVII. Pero es improbable que la gramática de Pérez del Castillo sea el único testimonio: sin duda, debieron de existir en la segunda mitad de siglo XVI otros maestros o tutores de las clases nobles que ejercieron su oficio en la Corte, aunque hasta ahora no se haya localizado ninguna otra mención ni documento.

Ahora bien, ¿con qué obras podía aprender francés un español de la Península en el Siglo de Oro? Se han realizado estudios sobre este punto —nosotros mismos

<sup>17</sup> Gema M.<sup>a</sup> Jiménez Rodríguez, *Guía de los archivos históricos de la Diócesis de Getafe*, Getafe, Obispado, 2003. Agradecemos a Gema Jiménez, archivera del Obispado de Getafe, su ayuda en nuestras consultas.



hemos analizado los diccionarios<sup>18</sup>—, por lo que aquí solo haremos un muy breve apunte referido a las gramáticas para contextualizar la que nos ocupa<sup>19</sup>.

Durante el siglo XVI, una gran parte de las obras lingüísticas tocantes al español procedían de los Países Bajos, donde debido a las circunstancias políticas, geográficas y económicas existía un contexto favorable de plurilingüismo, potenciado por una gran producción editorial. Allí se imprimieron las gramáticas del español *Útil y breve institución para aprender los principios y fundamentos de la lengua hespañola* (Lovaina, 1555), la *Gramática castellana* del Licenciado Villalón (Amberes, 1558) y la *Gramática de la lengua vulgar de España* (Lovaina, 1559).

En esos años se publicaron también las obras de Gabriel Meurier, profesor de lenguas en Amberes, que contenían el español: *Coniugaisons, règles et instructions mout propres et nécessairement requises pour ceux qui désirent apprendre françoise, Italien, Espagnol et Flamen* y la *Breve instruction contenant la manière de bien prononcer & lire le François, Italien, Espagnol et Flamen* (Amberes, Jan Waesberghe, 1558). Una versión reducida español-francés fue publicada en 1568 con el título de *Coniugaciones, arte y reglas muy propias y necesarias para los que quisieren deprender*

<sup>18</sup> Luis Pablo Núñez, *Lexicografía hispano-francesa de los siglos XVI y XVII: catálogo y estudio de los repertorios*, Madrid, Universidad Complutense, 2008 y *El arte de las palabras: Diccionarios e imprenta en el Siglo de Oro*, Mérida, Editora Regional de Extremadura, 2010, 2 vol. De la tesis de Gonzalo Suárez Gómez (*Estudio sobre la enseñanza del francés en España: Comentarios a una bibliografía establecida hasta 1850*, Madrid, Universidad Central, 1956) solo habían aparecido artículos con el elenco de obras: «Avec quels livres les espagnols apprenaient le français (1520-1850)», *Revue de Littérature Comparée*, 35, 1961, págs. 158-171, 330-347, 512-522. Recientemente ha sido publicada, como reconocimiento, con el título de *La enseñanza del francés en España hasta 1850: ¿con qué libros aprendían francés los españoles?*, Barcelona, PPU, 2008.

<sup>19</sup> Remitimos a los trabajos de Manuel Bruña Cuevas «L'universalité de la langue française dans les grammaires de français pour les espagnols et dans les dictionnaires bilingues antérieurs à 1815», E. F. K. Koerner y Hans-Josef Niederehe (eds.), *History of Linguistics in Spain II*, Amsterdam-Philadelphia, John Benjamins, 2001, págs. 229-262; Brigitte Lépinette Lepers, «El artículo en las gramáticas francesas editadas en España (1565-1799)», *Cuadernos de Filología Francesa*, 9, 1995-1996, págs. 107-134 y «Les premières grammaires du français (1565-1799) publiées en Espagne. Modèles, sources et rôle de l'espagnol», *Histoire, épistémologie, Langage*, XVIII/2, 1996, págs. 148-177, y al catálogo de Denise Fischer Hubert, Juan F. García Bascuñana y María Trinidad Gómez, *Repertorio de gramáticas y manuales para la enseñanza del francés en España (1565-1940)*, Barcelona, PPU, 2004.

Para la perspectiva contraria, sobre el español en Francia, véanse Sabina Collet-Sedola, «L'origine de la didactique de l'espagnol en France. L'apport des grammairiens espagnols exilés (1600-1650)», *Histoire Épistémologie Langage*, 15/2, 1993, págs. 39-49, y su tesis de doctorado *La connaissance de l'espagnol en France et les premières grammaires hispano-françaises (1550-1700)*, París, Université Paris III-Sorbone, 1974 (inérita). Una visión complementaria en Marie-Hélène Maux-Piovano, *Les Débuts de la didactique de l'espagnol en France. Les premières grammaires pratiques (1596-1660)*, Villeneuve d'Ascq, Presses universitaires du Septentrion, 2002.

*español y francés*, pero no fue la única, pues el mismo editor Waesberghe había lanzado otra versión derivada con el inglés, titulada *Coniugaisons françois-angloises mises en lumiere* (Amberes, 1563).

Si el negocio editorial antuerpiense aprovechaba una misma obra para adaptarla a diferentes públicos, algo similar hicieron Jacques Ledel y Baltasar de Sotomayor en 1565, beneficiándose de las nupcias de Felipe II con la francesa Isabel de Valois, cuando publicaron la *Grammática con reglas muy provechosas y necesarias para aprender a leer y escriuir la lengua francesa, conferida con la castellana, con un vocabulario copioso de las mesmas lenguas*; la gramática resultaba ser una reducción de la de Meurier y el vocabulario se basaba en su mayor parte en los Berlaimont (aquí, en concreto, posiblemente en la edición de Jan Verwithaghen, Amberes, 1562). La de Sotomayor era así hasta ahora la única gramática de la lengua francesa conocida en la Península durante el siglo XVI, y su contenido no era sino el escrito por Meurier.

Las restantes gramáticas o fueron publicadas en el extranjero (como la de Antonio del Corro, *Reglas gramaticales para aprender la lengua española y francesa*, escrita hacia 1560 pero no publicada hasta 1586, en Oxford) o ya en el siglo XVII, donde, junto a las específicamente bilingües de Diego de Cisneros<sup>20</sup>, Pierre-Paul Billet y Jean-Pierre Jaron<sup>21</sup>, circularon otras de aspecto comparativo con español, francés e italiano como la de Longchamps-Franciosini<sup>22</sup>, Antonio Fabro<sup>23</sup> o Smith<sup>24</sup>.

<sup>20</sup> *De Grammatica francesca, en hespañol* (1624) fue realizada por el carmelita Diego de la Encarnación (de nombre civil Diego de Cisneros) para Baltasar de Zúñiga, hijo del marqués de Mirabel, el embajador en Francia. Cf. Brigitte Lépinette Lepers, «Le *De grammatica francesca en hespañol* de Diego de la Encarnación (Douai, 1624, Madrid, 1635)», Jan De Clerq, Nico Lioce, Pierre Swiggers (ed.), *Grammaire et enseignement du français, 1500-1700*, Leuven, Peeters, 2000, pp. 503-531.

<sup>21</sup> Manuel Bruña Cuevas, «Dos maestros de francés en el Madrid de finales del siglo XVII: Pierre-Paul Billet y Jean-Pierre Jaron», *Recherches: Culture et Histoire dans l'Espace Roman*, 5, 2010, págs. 219-260.

<sup>22</sup> Giovanni Alessandro Longchamps había sido autor de un *Trattato della lingua francese, et italiana: italiana e francese nel quale con una piena è distinta instruzione si dichiarano tutte le regole et i fundamenti delle dette lingue* (Roma, 1630). Junto con la de Lorenzo Franciosini se publicó como *La novissima grammatica delle trè lingue italiana, franzese, e spagnuola cioè, la Franzese, e l'Italiana di Gio. Alexandro Lonchamps & la Spagnuola di Lorenzo Franciosino*. Se hicieron numerosas ediciones durante todo el siglo XVII (Venecia, 1655, 1664, 1668, 1669 —dos ediciones—, etc.).

<sup>23</sup> *Grammatica per imparare le lingue italiana, francese e spagnuola. Composta del reverendo signore Antonio Fabro. Nella quale con gran facilità, e proprietà copiosamente si dichiarano le parti del l'orazioni en francese, italiano e in spagnuolo [...] = Arte para aprender las lenguas italianas, francesas y españolas [...] = Grammaire pour apprendre les langues italienne, françoise et espagnole* (ediciones en Roma, 1626; Venecia, 1627, 1637, 1638, 1646, 1649, 1656, 1664). Fue usada especialmente para el aprendizaje del francés por parte de los italianos.

<sup>24</sup> J. Smith, *Grammatica quadrilinguis or, Brief instructions for the French, Italian, Spanish, and English tongues* (Londres —dos ediciones—, printed for Joseph Clark / printed for Dorman

Para contextualizar la obra de Pérez del Castillo, ofrecemos el siguiente cuadro de gramáticas del francés en español con sus correspondientes ediciones durante los siglos XVI-XVII y comienzos del XVIII (hasta finalizar la tradición textual de la obra de Billet, agotada al entrar en concurrencia con nuevos títulos, especialmente a partir de 1728 con la irrupción de las gramáticas francesas de Antonio Couville, Joseph Núñez de Prado y Francisco de la Torre y Ocón, todas en Madrid). Incluimos los manuscritos. Señalamos entre paréntesis la identificación de sus autores cuando no aparece expresa en la obra:

AÑO	AUTOR	TÍTULO	LUGAR DE IMPRESIÓN
1586 [1560]	[Antonio del Corro]	<i>Reglas gramaticales para aprender la lengua española y francesa, confiriendo la una con la otra, según el orden de las partes de la oration latinas</i>	París [i.e. Oxford, Ioseph Barnes]
¿1563-1578?	Baltasar Pérez del Castillo	<i>Arte grammática y manera de bien hablar, screbir y leer la lengua francesa, breue y conpendiosa para los que sauen romançe</i>	– ms.
1565	Baltasar de Sotomayor	<i>Grammática con reglas muy provechosas y necesarias para aprender a leer y escriuir la lengua francesa, conferida con la castellana</i>	Alcalá de Henares, Pedro de Robles y Francisco de Cormellas
1624	Fray Diego de la Encarnación (= Diego de Cisneros)	<i>De Grammatica francesca, en hespañol = Grammaire espagnolle, expliquée en François, divisée en III liures</i>	Douai, Balthasar Bellère
1635	Diego de Cisneros	<i>De Grammatica francesca en español</i> [...] segunda edición	Madrid, en la Emprenta del Reyno
1647	[Baltasar de Sotomayor]	<i>Grammática con reglas muy prouechosas, y necesarias para aprender a leer y escriuir la lengua francesa, conferida con la castellana</i>	Barcelona, por Antonio Lacaualleria
1673	Pierre-Paul Billet	<i>Gramática francesa, dividida en dos partes [...] con un paralelo de la eloquencia española, y francesa, y francesa y española: con un arte poética, o breve compendio de la poesía francesa</i>	Zaragoza, s.n.
[post. 1673]	[Pierre-Paul Billet]	<i>Methode aisée pour bien apprendre la Langue Française</i> <sup>25</sup>	– ms.

Newman, 1674). En cuatro partes, se explica en inglés cada uno de los aspectos gramaticales de cada lengua, y al final de cada parte se incluyen unos proverbios, traducidos al inglés en la línea siguiente.

<sup>25</sup> Biblioteca Nacional de España, Mss. 7869. Según Bruña Cuevas, no es más que un resumen de la gramática de Billet según su primera edición (1673).

AÑO	AUTOR	TÍTULO	LUGAR DE IMPRESIÓN
1687?	Pierre-Paul Billet	<i>Gramática francesa, dividida en dos partes [...] La segunda comprende un tratado muy por extenso de la oración, o construcción, más copioso que el de la primera edición, con un paralelo de la elocuencia española y francesa aumentado</i>	Amberes, Henrico & Cornelio Verdussen
1688	Pierre-Paul Billet	<i>Gramática francesa dividida en tres partes [...] La segunda comprende un tratado muy por extenso de la oración, o construcción, más copioso que el de la primera edición, con un paralelo de la elocuencia española y francesa aumentado</i>	Madrid, Bernardo de Villadiego
1688	Jean-Pierre Jaron	<i>Arte nuevamente compuesto de la lengua francesa por la española segun la nueva correccion de Richelet</i>	Madrid, Lucas Antonio de Bedmar y Baldivia
1693 <sup>26</sup>	Pierre-Paul Billet	<i>Gramática francesa dividida en tres partes con un paralelo de la elocuencia francesa y española</i>	Madrid, Bernardo de Villadiego
1707	Abdón Sennén Guilla Rubí	<i>Forma gramatical, la cual contiene el modo como se ha de aprender a leer y hablar la lengua francesa</i>	Madrid, Agustín Fernández
1708	Pierre-Paul Billet	<i>Gramática francesa dividida en tres partes [...]</i>	Madrid, Juan García Infanzón
1714	Jean de Vayrac	<i>El arte francés</i>	París, Pierre Witte
1718	Pierre-Paul Billet	<i>Gramática francesa dividida en tres partes [...]</i>	Madrid, Juan García Infanzón

#### 4. ESTUDIO DE LA GRAMÁTICA DE PÉREZ DEL CASTILLO

El manuscrito de la Real Biblioteca no conserva más que un fragmento de la gramática de Pérez del Castillo. Son en total veinticuatro folios escritos por las dos caras que finalizan abruptamente. Esto impide saber cuál era la extensión total de la obra, si bien, por contraste con la que veremos después que es su fuente y por las remisiones internas que se hacen a otros capítulos, podemos deducir que lo existente sería una cuarta o quinta parte del total.

<sup>26</sup> Se cita también (Alejandro Cioranescu, *Bibliografía francoespañola (1600-1715)*, Madrid, Real Academia Española, 1987, ficha 4139) una edición de Madrid, Bernardo de Villa-Diego, 1698.

Lo que se ha conservado abarca los siguientes puntos: 1. «Pronunciación»: aspectos generales del alfabeto; letras dobles; sonidos de las letras; de las sílabas y apóstrofo; de los diptongos. 2. «Del razonamiento y habla»: del nombre, primera parte del hablar; de los acompañados del nombre (sobre la formación del masculino y femenino); de los artículos (número singular y «número de muchos» —plural—); de los pronombres (demostrativos, posesivos y relativos; en este punto finaliza lo conservado de la gramática).

Si las partes mencionadas se refieren a cuestiones de introducción en la lengua y a la declinación en paradigmas de sustantivos-adjetivos y pronombres, lo no conservado versaría probablemente sobre los verbos —conjugaciones— y las interjecciones. A todo ello se sumaría un «diccionario» al que se alude en ocasiones<sup>27</sup>, posiblemente monodireccional francés-español, que actuaría quizá como glosario o vocabulario de apoyo de la gramática, o como una obra con entidad propia, si el autor decidió adaptar al español el *Dictionnaire françois-latin, autrement dict Les mots françois, avec les manieres d'user diceulx, tournez en latin*, que fue publicado en múltiples ediciones parisinas desde 1544. No obstante, las citadas alusiones no permiten asegurar que tal diccionario fuera realizado, y puede que no fuese más que un deseo del autor; en cualquier caso, no lo conservamos.

En nuestro artículo citado de 2009 ya adelantamos que, tras varios cotejos con varias gramáticas francesas, la fuente de la de Pérez del Castillo fue el *Traicté de la grammaire françoise* que publicó Robert Estienne. Esta obra, que compendia las gramáticas de Maigret y Sylvius, fue impresa en 1557 y reeditada en 1569<sup>28</sup>, lo cual cuadra con las posibles fechas de redacción de la gramática en español.

Debemos decir que la labor que realizó Pérez del Castillo fue básicamente la de un traductor, y esto ha sido una ayuda a la hora de editar la gramática pues ha permitido confrontar ambos textos, pero se trata de una traducción bastante libre en la que se reelaboró la información del original, se completó, ocasionalmente se

<sup>27</sup> En el f. 42r se dice que «en el diccionario se dirá de cada palabra [francesa] su pronunciación», y en el f. 54v se nos advierte de que los nombres habrán de buscarse por su forma masculina, pues de lo contrario «no se allará adelante en el diccionario».

<sup>28</sup> Esta es la edición que seguimos (París, Par Rob. Étienne, 1569), digitalizada en Gallica <<http://gallica.bnf.fr>>. Cf. Michèle Goyens y Pierre Swiggers, «La grammaire française au XVI<sup>e</sup> siècle: bibliographie raisonnée», en Pierre Swiggers y Willy van Hoecke (dir.), *La langue française au XVI<sup>e</sup> siècle : usage, enseignement et approches descriptives*, Louvain, Peeters-Leuven University Press, 1989, pág. 162, donde se señala una más del mismo año con pie de imprenta de París, Jacques du Puys y se alude a otra no datada con la enseña «L'Olivier de R. Étienne».

suprimieron frases o párrafos y se añadieron otras observaciones y ejemplos propios.

Podemos hablar entonces más de una adaptación que de una traducción literal. Esta condición de adaptador de un texto ha de entenderse conforme al concepto de autoría de la época, distinto del actual: basándose en la imitación, por la cual se busca la referencia autoritaria de los textos clásicos, ya en la forma —estilo— como en los contenidos —citas—, se realiza una obra nueva que amplía la descripción gramatical a las lenguas vulgares, pero toma como modelos descriptivos los del latín y griego.

La labor de adaptación se ve con claridad en los siguientes ejemplos. En el primero de ellos (ejemplo 1, «del nombre»), Pérez del Castillo ha reunido dos epígrafes del texto original bajo uno solo, sintetizándolos y cambiando el orden de determinados párrafos; en el segundo (ejemplo 2, «de las sílabas y apóstrofes»; «de los diptongos») amplía lo escrito en la fuente, dando una casuística más detallada y añadiendo algunos ejemplos:

ESTIENNE, <i>TRACTÉ...</i>	PÉREZ DEL CASTILLO
<p style="text-align: center;">Des noms</p> <p>Les noms, sont les mots qui signifient vn corps ou chose qu'on peult toucher &amp; voir, cōme, <i>Liure, Arbre</i>: ou chose qui ne peult estre touchee ne veue, comme <i>Vertu, Esprit, Dieu</i>.</p> <p style="text-align: center;">Diuisiō des Noms</p> <p>Il y a deux sortes de Noms: les vns sont appelez Substantifs, desquels la signification est entendue sans qu'autres mots leur soyent adionctz: comme <i>Pain, Terre</i>: &amp; sont vn sens parfait auec l'adiectif: comme <i>Pain blanc, Terre noire</i>. Les adiectifs sont les mots qui se mettent auec les substantifs pour declarer leur qualité ou quantité: &amp; ne se mettent point proprement sans substantif, ou autrement on ne sçauroit à quoy seruiroit le dict adiectif: comme en disant <i>Blanc</i>, tu ne peux rien entendre si tu n'adioins quelque substantif: cōme disant, <i>Pain blāc, Terre noire, Terre grasse, Bon homme, Homme iuste, Mauuaise personne, Grand personnage, Grand larron, Vin excellent, Homme prudent, riche, pauure</i>, &amp; ainsi des autres. (1559: 15)</p>	<p style="text-align: center;">Del nonbre, primera parte del hablar</p> <p>Los nonbres son vnas palabras que significan cossas corporales que se pueden palpar —como <i>l'arbre, la pierre, el árbol, la piedra</i>— y las que no tienen cuerpo —como <i>l'ange, le diable, la vertu: el ángel, el demonio, la virtud</i>—.</p> <p>Pártense los nonbres de muchas maneras: la primera en solos, que llaman [los] latinos «substantiuos», porque solos por sí significan qualquier cossa, como <i>l'hōme, la vertu—el hombre, la virtud</i>—; y allegadizos, que llaman los latinos «adiectiuos», porque si no se acompañan con los solos no pueden significar cossa alguna, como <i>blanc, noir, maigre - blanco, negro, flaco</i>. Para que se entienda lo que queremos dezir se ha de dezir: <i>homme noir, femme blanche, maigre excuse: hombre negro, muger blanca, no buena excusa</i>.</p>

En el siguiente ejemplo señalamos con un número volado entre corchetes los fragmentos en una obra y otra para hallar con facilidad las correspondencias:

ESTIENNE, <i>TRAITÉ...</i>	PÉREZ DEL CASTILLO
<p style="text-align: center;">De l'apostrophe</p> <p>[1] A, E &amp; I, souuent ne s'escriuent point, principalement E, en la fin d'aucuns petis mots d'vne syllabe, ou quelque fois de plusieurs, quand on les ioint à vne autre qui se commence par la mesme ou autre voyelle: lors [2] (selon la coustume des Grecs) en la place de la lettre qu'on a retiree, ou destournee du mot precedent, on met vn demi cercle au dessus de la lettre fait en cest façō ', lequel on appelle d'vn mot Grec Apostrophe, qui signifie retirement, ou destournement. Et cela se fait à fin qu'on ne prononce la lettre ostee, &amp; que tellement les deux mots soyent ioinctz en vn, qu'il n'y ait qu'une prononciation de deux. [3] Ce qu'on voit principalement en ces particules <i>de, ie, le, ma, me, ne, que, sa, ta, te</i>. comme <i>D'autant plus, J'aime, L'enuieux, Il c[<i>h</i>]erche de m'occir, Il n'ont rien, Encores qu'il face bien, Il s'en va, Il l'appellera, M'amie, T'amie, S'amie, Je n'iray point. Pour, De autant, Je aime, Le enuieux, De me occir, Ne ont rien, Que il, Il se en va, Il te appellera, Ma amie, Ta amie, Sa amie</i>, le ne y iray point: comme si on disoit en gros Latin, ego nō ibi ibo. Quelque fois on oste deux lettres, quād quelcun interrogué, <i>Iras tu?</i> respond, <i>J'iray</i>, pour <i>Je y iray</i>, comme qui diroit en gros Latin, ego ibi ibo.</p>	<p style="text-align: center;">De las síllabas y apóstropho</p> <p>Vna de las galas, elegancias y mayores policías desta lengua es la gran bigilancia que tienen en quitar todo sonido áspero, procurando con toda instancia que su lengua sea la mas sabrosa, llana, dulce y sin tropieços de oydos de las vulgares, con lo qual han salido imitando a [2] los griegos, que para hazer las pláticas sabrosas quitan las concurrentes vocales que causan áspero, grosero y dificultoso sonido por vna figura que los griegos llaman apóstropho, que quiere dezir 'el quitar de vna letra'.</p> <p>[1] Las que más comúnmente se quitan en esta lengua son <i>a, e, i</i> si la dición que las sigue comienza en vocal, tragando la primera para ablandar el sonido, con que hazen de dos palabras vna. [2] Y en lugar de la vocal quitada ponen sobre la consonante que queda vna media luneta como esta: ', que dize 'falta vocal', para ablar más galana y graçiosamente. La qual graçiosa figura es bien diferente de la sinalepha o colisión que vsan los poetas latinos y españoles, y aun los franceses, porque en esta no solo no se pronuncia la letra y scríuese siempre, y en aquella ni se scriue ni se pronuncia.</p> <p>[3] Las palabras en que más comúnmente se quita la vocal en esta lengua son estas: <i>de, je, le, me, que, se, te, ma, sa, ta, ca, ne</i>, como parece por exemplos: <i>d'autant, j'ayme, l'enuieux, il cherche de m'auoir, ils n'ont rien, encores qu'il face bien, il s'en va, il l'appellera, m'amie, t'amie, s'amie, je n'en ay point</i>, y auía de dezir: «<i>de autant</i>», «<i>je ayme</i>», «<i>le enuieux</i>», «<i>il&lt;s&gt; cherche de me auoir</i>», &amp;c., «<i>ma amie</i>», «<i>ta amie</i>», «<i>sa amie</i>», y acaçe a las vezes quitarse tres letras como <i>j'iray</i>, por «<i>je yray</i>», 'yo yré allá', que dezimos en castellano.</p> <p>[4] De las letras se componen y allegan las síllabas, que son ayuntamiento de vocales y consonantes para hazer palabras formadas, que a las vezes son vna vocal, a vezes vocal y consonante, como caescerá juntarse hablando, el qual ayuntamiento llaman los griegos síllabas, como <i>ami</i>,</p>
<p style="text-align: center;">Des syllabes</p> <p>[4] Des susdictes lettres on en fait des compositions de deux, trois, ou plusieurs lettres ensemble, sous vn mesme accent, qu'on appelle en Grec syllabes, c'est à dire comprehension &amp; asseblement, comme ai-mer, deux syllabes, <i>mi-se-ri-cor-de</i>, cinq syllabes, <i>Chre-stien</i>, deux syllabes. Il faut noter que toutes syllabes pour le moins ont vne voyelle ioincte à vne ou plusieurs consonantes, soit deuant la voyelle, ou apres, comme en ce mot misericorde, <i>mi-se-ri-cor-de</i>. Quelque fois la syllabe n'ha qu'une voyelle, soit</p>	

ESTIENNE, <i>TRACTÉ...</i>	PÉREZ DEL CASTILLO
<p>au commencement du mot, au milieu, ou en la fin, comme <i>Amour, Edifier, Image, Oreille, Vne, Desobeir, Oublié, Il oublia.</i> (1559: 11-13)</p> <p style="text-align: center;">Des diphthongues</p> <p>Entre les syllabes il y en a qui sont de deux voyelles, tellement ioinctes ensemble en vne syllabe qu'en prononceant, on oit en partie le son de l'une, &amp; en partie le son de l'autre: lesqueles ont appelé Diphthongues, qui est vn mot prins du Grec signifiant le son de deux. Il en y a sept, <i>ai</i> ou <i>ay</i>, <i>ei</i>, <i>oi</i> ou <i>oy</i>, <i>ui</i>, <i>au</i>, <i>eu</i>, <i>ou</i>.</p> <p><i>ai</i> <i>Faire, Aider.</i> Il ne fault pas prononcer <i>Fa-i-re</i> en trois syllabes, mais en deux, <i>Fai-re.</i></p> <p><i>ay</i> Est la mesme diphthongue, mais elle s'escrit ainsi en la fin des mots, <i>Feray, Fay.</i></p> <p><i>ei</i> Peine, deux syllabes comme <i>Peindre, Ceindre, Cueillir, Orgueil, Oeil.</i></p>	<p><i>souffres, Venezia;</i> y es de notar que cada síllaba ha de tener por lo menos vna vocal y vna consonante o más, verdad sea que las vocales solas pueden hazer síllaba, como «<i>o ffemme perdue</i>», y palabra entera, como: «<i>a Paris</i>».</p> <p style="text-align: center;">De los diphtongos</p> <p>Entre los ayuntamientos de letras ay vnos que son de dos vocales que se pronunçian como si no fuesen más de vna, que los griegos llaman «diphthongos», 'dos soñidos avnados', los quales esta lengua tiene doblados que los nuestros, porque tiene vnos ayuntamientos de tres vocales que suenan poco más que vna, que son naturalmente desta lengua. De los quales diré por horden por salir del barranco desta lengua limpio, que yo bien tengo será dificultosísimo, por ser cossa más para de palabra &lt;y&gt; oyda muchas vezes que por scritto. Si no saliere a gusto de todos, cada vno puede añadir en su libro lo que faltare, que por harto atreuido me tengo, pues oso apodar sonidos agenos y, si herrare, como no lo dubdo, en las cossas grandes el osar es de loar y de ánimo generoso.</p> <p>Los diphtongos communes son siete: <i>ai</i> o <i>ay</i>, <i>ei</i>, <i>oi</i> o <i>oy</i>, <i>au</i>, <i>eu</i>, <i>ou</i>, <i>ui</i>.</p> <p><i>Ai</i>, como <i>faire</i>, no se pronunçian tres síllabas, <i>fa-i-re</i>, y es mucho de notar que <i>a</i> por la mayor parte suena como <i>e</i>: <i>faire</i> - «<i>ferre</i>»; <i>taire</i> - «<i>tere</i>», <i>raire</i> - «<i>rere</i>»; <i>fairay</i>, <i>ray ray</i> - «<i>rerey</i>»<sup>29</sup>; excepto quando tras la <i>i</i>. se siguen vnas dos <i>ll</i>. o vna <i>g</i>., que se queda el <i>a</i> con su sonido la <i>i</i>., como <i>taille</i>, <i>maille</i> si dixera «<i>talle</i>», «<i>malle</i>» sin <i>i</i>., <i>Alemaigne</i>, <i>Hespaigne</i>, <i>castaigne</i> si dixera «<i>Aleman</i>», «<i>Hespañe</i>», «<i>chastañe</i>». Mas quando se sigue vna <i>n</i>. tras el <i>i</i>., se pronunçia como si fuera <i>ei</i>: <i>plainte</i>, «<i>pleinte</i>» di, <i>contrainte</i> «<i>contreinte</i>» di.</p> <p><i>Ay</i> es diphtongo para el fin de las palabras y pronunçia se como <i>ey</i>: <i>fayray</i>, <i>viendrays</i>, <i>inuediey</i>, que suene tantico el <i>y</i>.</p>

<sup>29</sup> *airay*, *ray ray* - «*rerey*»: Así en el ms. Probablemente *fay* (así en Étienne) o *fayray* - «*feray*», como escribe al tratar del diptongo <ay>.



ESTIENNE, <i>TRAITÉ...</i>	PÉREZ DEL CASTILLO
	<p><i>Ey si se le sigue n., en dos sílabas: peine, reine, peindre; aunque a las vezes en los nombres no suena el i. (pleine - «plene», peine - «pene»), mas en los verbos sí: deit, feit, «dit», «fit», como si dixera. Pero si sigue qualquier otra consonante en vna sola voz, &lt;y&gt; suena muy poco el i., como pareille, treille, que estas letras ll. parecen ponerse porque se hieran y suenen ambas, así sola vna, orgueil, oeil, pegando el pico de la lengua a los dientes altos, para hallar el sonido particular y natural del lenguaje en estos vocablos.</i></p>

Estos ejemplos —junto con otros que señalamos en nota a lo largo de la edición— muestran que la verdadera aportación de la gramática de Pérez del Castillo, además de su importancia cronológica, está en sus añadidos. Su propósito, aunque se sirviera en gran medida de una gramática precedente, era construir una propia adaptada al lector español: de aquí sus reordenaciones de material y los ejemplos en muchos casos distintos de la de Estienne.

Además, la adaptación está salpicada de comentarios personales, como cuando al hablar de los vocablos compuestos señala entre los ejemplos *mal content* y, refiriéndose a los franceses, escribe: «Pareçe que naturaleza les dio graçia en esto sobre todos». Inserta de nuevo su valoración subjetiva al tratar de las disputas entre los gramáticos franceses que pretendían reformar la ortografía y quienes eran más partidarios del criterio etimológico<sup>30</sup>: «No quiero salir a los despartir por no boluer descalabrado; solo digo que, siendo como fueron los antiguos tan doctos, con la veneración que se deue a las canas, me pareçe bastante causa para imitar a estos y dexar el pareçer de aquellos». Evidentemente ninguno de estos comentarios se encuentran en la fuente.

Otro aspecto importante de esta labor de traducción-adaptación es la terminología que se ofrece y el carácter contrastivo. Pérez del Castillo tradujo los términos gramaticales al español, pero no siempre siguió a pies juntillas los del francés. Entre la terminología usada se encuentran voces como «triphtongo», «consonante doblada», «pronombres cogedores o reçeptores» o «pronombres relatores o

<sup>30</sup> Véase por ejemplo a este respecto Huguette Hermans y Willy van Hoecke, «Le problème de la réforme de l'orthographe: Les conceptions de Peletier (1550, 1555) et de Rambaud (1578), en Pierre Swiggers y Willy van Hoecke (dir.), *La langue française au XVI<sup>e</sup> siècle : usage, enseignement et approches descriptives*, Louvain, Peeters-Leuven University Press, 1989, págs. 137-156.

relatiuos». En otro trabajo hicimos un repaso de estos términos y los comparamos con los de otras gramáticas de su época<sup>31</sup>.

Por último, un análisis de esta obra puede aportar algún testimonio útil para la historia de la lengua española y francesa, como cuando se refiere a la pronunciación ‘ceceosa’ de -z:

Z. [...] Escriúese en lugar de s. en fin de algunas dictiones para que se apegue el pico de la lengua a los dientes bajos y abierta la boca çeçeosamente se pronunçien *aymez, enuo-yez, escoutez*, participios y beruos imperatiuos. Este sonido diferente del nuestro se trabaja de aprender si queréis leer y screuir bien esta lengua y ser entendido hablando.

En conclusión, la gramática de Pérez del Castillo ofrece un eslabón de gran importancia en la presencia del francés en España durante la segunda mitad del siglo XVI. Al no contar con gramáticas precedentes en la península, su fuente fue directamente una gramática francesa.

Desde otro punto de vista, el caso de Pérez del Castillo se asemeja en cierto modo al de Terreros, en el siglo XVIII: su trabajo lingüístico deriva de sus necesidades de traducción de obras literarias.

## 5. CRITERIOS DE EDICIÓN

La edición de la gramática que presentamos parte de la transcripción paleográfica que realizamos a la vista del manuscrito original. Sobre esta y apoyado en la copia microfilmada hemos compuesto la edición filológica.

Para la edición del texto se han tenido en cuenta las siguientes consideraciones: se respeta la ortografía de época y las propias del manuscrito (*quando, berbo substantiuo* estre), pero se acentúa y puntúa de acuerdo con las normas españolas actuales. No se mantiene el uso de la s alta o <ʃ>, que transcribimos como <s>. La <ß> aparece del mismo modo transcrita como <ss>.

Se uniformiza el uso de mayúsculas y la separación de las palabras de acuerdo con las normas vigentes (por ejemplo, *deaquellas* pasa a «de aquellas», *aquien* pasa a «a quien», *loqual* > «lo qual», *delas* > «de las», *a moy, a toy* > «a moy, a toy», *nodexaia* > «no dexa ia», etcétera).

Se desarrollan las abreviaturas, del tipo *qe* > «que», *dcho* > «dicho», *tpo* > «tiempo», marcando con cursiva las letras repuestas. Corregimos la palabra francesa *home* por *hōme, homme*, ya que se olvida la nasalización con frecuencia.

<sup>31</sup> Luis Pablo Núñez, «Voces técnicas del ámbito de la gramática en diccionarios españoles y franceses de los siglos XVII y XVIII: Análisis comparativo», *Res Diachronicae*, 7 (2009), págs. 73-89, <<http://www.resdi.com/>>.

Mantenemos las peculiaridades y variantes gráficas que el texto muestra por su posible utilidad para el estudio histórico de la lengua o de los hábitos ortográficos o escriturarios de época. Se mantienen así, por ejemplo, tal y como aparecen, *romançe / rromançe / romanze; tambien / tamuien / tanuien; vocablo / bocablo; beso / vesu; guardar / goardar*. Lo mismo en la fluctuación de las <ss> intervocálicas, a veces <s> (*acussativo / accusativo*). Del mismo modo se respetan aquellas alteraciones frente a la grafía actual —*horden, inchando, herrar en la pronunçacion* (i.e. ‘equivocarse’)— y la separación de los adverbios en -mente, que aparecen habitualmente en este texto como dos palabras: *diferente mente, commún mente* (pero también *commúnmente*), *propria mente, dulce mente, breue mente*.

Otra particularidad del manuscrito es que, frente a los cambios que se estaban desarrollando en la ortografía francesa (introducción del acento grave, circunflejo, etc.), Pérez del Castillo se muestra conservador. Así, frente a la conversión de en -z de las 2.<sup>a</sup> p.pl. de los verbos franceses (*demandez, partez*) que mostraba la gramática de Estienne, Pérez del Castillo escribe siempre -s: *demandes (vous), voules (= voulez)*, etc. En lo que se refiere a estos cambios, la postura de Pérez del Castillo es clara: «Yo aborrezco nouedades».

Los párrafos en el texto original están separados uno de otro por un doble filete, que aquí se marcan como punto y aparte. En ocasiones, el autor aprovecha los márgenes del original para indicar mediante una palabra el contenido del párrafo y facilitar una rápida localización. Estos ladillos, que son muy poco habituales, han sido transcritos entre paréntesis.

Algunos rasgos parecen indicar que el manuscrito conservado es una copia a limpio de un borrador anterior. Esto se puede pensar por la pulcritud con que está escrito y por algunas cuestiones semánticas que muestran confusión en algunos pasajes del texto que presumiblemente se tenía delante. Por ejemplo, al hablar del reconocimiento de letras de acuerdo con los rasgos de escritura —algo que por cierto no es muy común en ninguna gramática—, se dice que en las consonantes francesas «las manos suyas son más menudas y en estas la .E. es desta forma»; entendemos que existe una confusión entre «manos suyas» en lugar de «mayúsculas». Además, algunos fragmentos de frases han sido copiados dos veces, al producirse un salto en un mismo párrafo al aparecer próximas dos palabras iguales (homoteleton: los marcamos en la edición con < >, véase el texto en [f. 51v]). En otro caso pocos renglones más arriba vemos que se intercala una letra olvidada en *ay<sup>u</sup>ntar*, por el mismo proceso de paso a limpio, suponemos. Por último, en un buen número de páginas hay reclamos con la palabra o parte de palabra con que comenzaba el siguiente folio (pero no hay ninguna marca que pueda llevarnos a pensar que este fuera un original de imprenta).

Toda edición supone un esfuerzo de interpretación: determinar la puntuación de este texto ha exigido en gran medida interpretarlo, y esta ha sido su mayor dificultad.

Dejando a un lado las dudas puntuales sobre comprensión de determinadas palabras o las incongruencias de ciertas frases debidas a errores de copia, se ha hecho un gran esfuerzo por delimitar de manera correcta la separación sintáctica de las oraciones y por dar una puntuación clara y coherente para el lector actual. En efecto, el texto original adolece de una falta de puntuación —muestra de su época— y, cuando esta se da, raramente, difiere de la actual: el punto que aparece tras palabras suele indicar pausa, y entonces los convertimos en modernas comas o dos puntos, según su valor actual; en la mayoría de los casos, sin embargo, son un mero adorno de separación de palabras, sin valor morfológico ni sintáctico, por lo que han sido omitidos. Del mismo modo ocurre cuando aparecen dos puntos en el original: en estos casos parecen separar oraciones y tienen el uso de nuestro actual punto y coma o punto: «Quando la palabra que se sigue comienza en vocal, la s. final de la precedente se pronunçia, como ‘les enfans’, ‘les amoureux’: también quando la última sílaba de la palabra es luenga se ha de pronunçiar la s. abiertos los lauios».

Las notas sobre variantes críticas o deturpación textual del manuscrito (aparato crítico) van señaladas en el texto mediante números romanos volados, y aparecen recogidas al final de la edición. Las notas con números arábigos, a pie de página, indican explicaciones del texto u otro tipo de notas eruditas.

[f. 41r] *N.º 2.º*<sup>32</sup>

*Arte grammática y manera de bien hablar, screbir y leer la lengua francesa,  
breue y compendiosa para los que sauen romançe.  
Nueuamente compuesta por el maestro Balthasar Pérez del Castillo,  
canónigo de la Sancta Iglesia y natural de Burgos y rector*<sup>33</sup> *de Fuenlabrada*

### § Pronunçiación

Cosa es cierta<sup>1</sup> y averiguada que las letras componen y hazen las palabras y que, para sauer pronunçiar estas, es necessario saber el particular sonido de aquellas. Por lo qual quien desseare aprender esta lengua, la más dulce de las bulgares, deue procurar adquirir el proprio sonido de las voces por no caer en mill [f. 41v] yerros que de vn mal pronunçiado accento pueden subçeder, y también para bien con-

<sup>32</sup> Esta indicación fue escrita en el siglo XIX y nos hace saber que se trata de la segunda obra encuadernada en el volumen facticio de «papeles varios».

<sup>33</sup> «Rector de Fuenlabrada»: Según una de las acepciones del *DRAE* 22.<sup>a</sup> ed., rector es el «párroco o cura propio» del lugar, en este caso Fuenlabrada.

poner y ayuntar las palabras, hazer de dos vna y combinar vocablos que este lenguaje junta tan dichosamente como el ebreo y griego. No dexa ia de auer algunos a quien parezca niñería deletrear y comentar tan de rrayz este trabajo, pero es cosa çierta que sin él no se puede aprender esta lengua, cuya fuerça está casi toda en la pronunçación.

Letras. Commúnmente hablando y scribiendo husan los françeses y se aprouechan de veynte y dos letras como latinos y españoles, las quales se diuiden en dos partes, cinco vocales que solas por sí donde quieran forman voz inteligible y çon <sup>II</sup> significación, y diez y siete consonantes que sin ayuda de vezino no pueden formar palabra y la hazen con las vocales.

Vocales. Las vocales, como las nuestras, son estas: a.e.i.o.u., aunque u. y i. son a las vezes vocales —como en rromançe— y a las vezes consonantes.

Consonantes. Las diez y siete consonantes son: b.c.d.f.g.h.l.m.n.p.q.r.s.t.x.z. No difieren los moldes suyos en cosa alguna de los nuestros: las mayúsculas <sup>III</sup> son más menudas y en estas la E. es desta forma, todas las demás, parejas; mas hase de notar que escriuen y imprimen los françeses muchas más vocales y consonantes que pronuncian del todo, aunque los modernos han acertado y cercenado harta <sup>IV</sup> parte dellas con gran peligro de su lengua<sup>34</sup>, porque vna letra deshaze o haze la significación de vna palabra y aun vna tilde [f. 42r] a las vezes (que llaman açento en latín), de donde naçe que muy pocos estrangeros si no se crían niños en aquesta tierra saben leer ni bien pronunciar esta lengua, por lo qual se ha de tener grande auiso en lo que diré de la pronunçación de las vocales y consonantes: es casi toda vna con las nuestras y, para las que difieren, sea esta la regla, que mereçe perdón de otros muchos yerros que abrá en el discurso desta gramática por ser rregla general para vocales y consonantes:

– Ninguna vocal ni consonante doblada se pronunçia dondequiera que se hallare en palabra francesa<sup>35</sup>, <a> agora sea en el medio, agora en el fin dela voz, como *homme* - hombre, *fau* [*sic*], *traictz*, donde la postrera, en el hora <en> de screuir, se pronunçia, mas no de manera que se dexe dél toda la primera: *homme* como «home», *faute* como si no huuiese más de «faut», *traictz* como «tres» por lo que diré adelante, aunque ha de hauer vn zumbido de las que se dexaren. Lo mesmo se haze en todas las palabras que acauan en consonante quando quiera que la palabra que sigue comiença en consonante, como *belles-choses-sont-difficiles* <sup>V</sup>:

<sup>34</sup> Se refiere a la disputa entre los ortógrafos conservadores y los innovadores que defendían el principio alfabético por el que a cada letra debería corresponder un único sonido.

<sup>35</sup> En esta regla general Pérez del Castillo está aunando, por un lado, la pronunçación de los grupos consonánticos (varias consonantes unidas) con, por otro, los vocálicos (vocales juntas, diptongos) y la vocal muda final, de lo que resulta un cierto embrollo a la hora de su exposición.

hase de dezir *belle-chose-son-difficiles* (en el diccionario se dirá de cada palabra su pronunçiaçión<sup>36</sup>).

– Sácanse desta regla las dos .ll. en medio de las palabras si precede a la primera vna .i., que si no, no: *pareille, treille, taille, pabelle, talle*. [f. 42v] Vna sola .l. se pronuncia en *belle*, aunque suenan ambas, y las demás a quien falta la .i. (como dixen), las quales letras no se deuen quitar aunque <no se deuen quitar, aunque><sup>37</sup> no se pronuncien, por la gran confusión y semejança que abría en los bocablos<sup>vi</sup>, que por vna sola o más letras diferencian significación, como a las vezes acaeçe en el rromançe: sola esta dificultad tiene esta lengua para los castellanos y toscanos, que las otras lenguas mucho vsan poner letras demasiadas a la pronunçiaçión, mas las phrasis y maneras de ablar nuestras con los géneros y declinaciones son como las suyas; con poco trauajo se vençerá esta dificultad (mediante el nuestro), de que <de que> deseamos todos se aprouechen<sup>38</sup>.

#### § Proprios sonidos de las letras

Diffieren pues del natural sonido de nuestras letras las siguientes francesas: c. antes de a., o., u. se pronunçia como s. en medio de la dición o palabra: *comença, leçon, facon* haz cuenta que dize «comensa», «leson», aunque, si se le añade en medio destas vocales vna e., se habla como la nuestra con ceçilla abaxo: *comença, reçeate, comenceons*: házese<sup>vii</sup> por ablandar el sonido de las voces. Dizen también *ça, co, cu*, como en romançe. E así en [f.43r] el prinçipio como en el fin de las palabras se pronunçia vnhas veces breue, otras larga, como en romançe *peler, reçiter*, mas siempre es luenga quando se le siguen dos consonantes, *alter, esleuer, esbatre*. En los participios femeninos siempre es breue, y se pronunçia çerrando la boca al fin dellos, *desolee, contee, frustree*, lo qual es al contrario en los del género masculino, que siempre es luenga<sup>viii</sup>: *desole* y *desespere*. Poca dificultad puede auer en esto porque siempre añaden vn aççento como este rrasgito ´. a los largos sonidos, y otros como este ` . a los breues.

Si tras el e. <sup>ix</sup> se sigue vna n. o m., agora sea al principio o fin de la palabra, se pronunciará casi como <sup>x</sup> a (*entendre* como si dixiera «*antandre*», *pendant* como «*pandant*», *feme* – «*famme*», *trencant* – «*thbranchant*»), creo que por huyr la concu-

<sup>36</sup> Esta es la primera mención al «diccionario», luego se harán otras más. Sobre su posible existencia, véase el estudio preliminar.

<sup>37</sup> Error de copia que apunta a un probable original que está pasando a limpio. Otro de nuevo unas líneas más abajo, <de que>.

<sup>38</sup> Mención hacia los hipotéticos destinatarios, aunque no hay constancia de que la obra contara con intención de ser impresa.

rrencia de vnas mismas vocales en vna palabra. Lo han echo los modernos, que los antiguos ansí lo scriuían, y pareçe que se ablanda más el sonido escriuiendo e. y que es más amoroso de ablar. Tiene otra particularidad la e. antes de la n. en las terçeras personas del tiempo presente de la manera de enseñar<sup>39</sup> del número plural, donde la n. no se suena más que si no estuuiese, y sirue de solo señalar el número de muchos, como *aiment, enseignent*<sup>x</sup>, *disent*; hase de hazer quenta que no ay n. y dezir: «*aiment*», «*enseignent*», «*disent*», sin [f. 43v] n.; y, en los pretéritos imperfectos de qualquier modo la terçera persona del número de muchos, n. no sirue de más de alargar la palabra y no se pronunçia, como *disoyent, aimoient*: dize-se «*disoyt*», «*aimont*», no más que sea auiso.

CH. se abla como x. en romançe: *chappeau* casi «*xappeau*», *chorpine* – «*xoppine*», *cheuille* – «*xeuille*», *deschirer* – «*desxirer*», vn poco más amorosamente pronunçiado.

G. como en romançe, más añádesse a las vezes en fin de algunas palabras aunque no se pronunçia por la regla general de arriba de las dos consonantes, &c. ni se dexa del todo: *tesmoing, loing, coing*, de donde se componen los verbos *tesmoigner*<sup>xii</sup>, *coigner, soigner* y otros, donde siempre se pronuncia, y, en medio de todas las palabras, como nuestra ñ. con su tilde: «*coiñer*», «*tesmoiñer*», *hespaigne* – «*hespaiñe*»<sup>xiii</sup>. Ay vn pleyto muy grande entre los admiradores de la antigüedad y modernos amigos de cossas nuevas, diziendo que la g. que los antiguos añaden a esta palabra *vng* no se deue añadir. Aunque parezca señalar el siete castellano si no se pone (vn)<sup>40</sup>, los otros no quieren aya este tropieço leyendo, como si se quitasen las consonantes que sobran en esta len-[f. 44r] gua, abría a cada paso dos piedras y vn canto en medio en que tropeçar. No quiero salir a los despartir por no boluer descalabrado; solo digo que, siendo como fueron los antiguos tan doctos, con la veneración que se deue a las canas, me pareçe bastante causa para imitar a estos y dexar el pareçer de aquellos.

H. H como la nuestra, aunque ay pocos vocablos naturales scriptos ni pronunçiadados con ella, mas aprouéchanse della para los estraños de su habla: *homme*,

<sup>39</sup> «En la manera de enseñar» = modo indicativo. En aquellos momentos la terminología gramatical en castellano no estaba aún asentada y se basaba en gran medida en la latina. En Oudin es denominado «demonstratif», es decir, «modo demostrativo». En la gramática castellana de Villalón (1558) los modos son designados de la siguiente manera: «En la manera de mostrar» [= indicativo], «En la manera de mandar [= imperativo], «En la manera de desear» [= optativo], «En la manera infinita e indeterminada» [= infinitivo].

<sup>40</sup> Los paréntesis son nuestros. La sintaxis es compleja y el autor no pone ningún punto ni coma hasta «tropeçar». El pleito se encuadra en las disputas entre los ortógrafos reformadores y los conservadores. La discusión concreta a la que se refiere se debe a la semejanza que se da en la escritura entre *vn* (uno) y *vii* (siete): si se eliminara la -g del numeral, tal y como proponían los reformadores, en textos de contabilidad podrían fácilmente confundirse las cantidades.

*haut*, *Henault*. Hallada en fin del bocablo se pronuncia como suspirando: *deh*, *ah*<sup>xiv</sup>, aunque en algunos vocablos se pronuncia con grande fuerça: *hardi*, *heaultme*, *hasard*, *halles*.

I. I a las vezes es vocal y otras consonante, como en romançe, y siempre de las dos maneras se pronuncia como la nuestra: *jamays*, *je.ge*, *jouer*, &c.

L. La L es vna delas letras que más bulle en esta lengua: pronúnciase sola vna, aunque en muchos vocablos se scriuen dos, si no es preçediéndoles como en la rregla de las dos consonantes está dicho i., pero suena más que las dos juntas desta manera: *allicher*, *belle*, *icelle*<sup>xv</sup>, a boca llena cada qual pro-[f. 44v] ferida por sí, sin herir a su consorte. Quando quiera que preçede ll, i. se pronuncia herida como la nuestra: *treille*, *pareille*, *corneille*, *piller*, *bailler*, como «villano».

También traen pleyto los antiguos y modernos sobre esta letra diziendo vnos que se an de scriuir los vocablos que vienen del latin con ella, otros que no; los vnos dizen que *mauluais*, *fault*, *vault* han de llevar l., otros que no la ha menester porque la l. se conuierte en v., como *maupiteux*, *maudisme*, *maugre*: no falta razón para scriuir *malpiteux*, *maldisme*. Tampoco quiero aueriguar este pleyto como el de arriba, cada qual siga su parecer: yo aborrezco nouedades<sup>41</sup> y en la fee de mis abuelos quiero morir y biuir, y más con tan viuas rrazones.

Y que, aunque parece superflua, no lo es, pues no se dexa tan olvidada que no aya vn zumbido della con que se haze temer entre las otras consonantes, como arriba dixi de todas, porque si se quedasen a tres de buen juego siempre sería hazer muchos gazafatones<sup>42</sup> y ay muchas palabras que neçesariamente la rretienen, quales son (aunque suena mucho) *poulse*, *oultre*, *couleuure*, *vueil*, *coulpe*, *douleur*, o *doleur*<sup>43</sup>, *poux*, *moult*, *coultre* *fenoiul*, *genouil*: en algunos de los quales y en otros muchos se pone por apartar los consonantes de vna sílaba de los del otro en vna palabra, como en *moult* por no dezir *mout*, *peult* [f.45r] por no dezir *peut*, que el vno dize ‘puede’ y el otro ‘hiede’, por lo qual no conuiene, assí esta como otras consonantes, se quiten del todo del orto<r>graphía si no queremos mill amphibologías y yerros destos a cada passo, que es la sola biua razón de los antiguos que amo<sup>xvi</sup> y abraço y me haze creer no auer tilde superflua en esta lengua. Pero ase

<sup>41</sup> Estas afirmaciones tan personales en primera persona muestran que estamos ante una gramática crítica, donde se expone con claridad la postura del autor. Sin embargo, es una gramática claramente descriptiva, no normativa.

<sup>42</sup> Gazafatón < gazapatón, «expresión malsonante en que se incurre por inadvertencia o por mala pronunciación» (DRAE 22.<sup>a</sup> ed.).

<sup>43</sup> La variante *doleur* / *douleur* fue discutida durante los siglos XVI-XVII. La primera forma («Entre les morz se boute, tous les cuide baisier, / Ne sut sa grant *doleur* autrement apaisier», se escribe en el poema épico *Girart de Rousillon* del s. XII), contaba con los derivados de la base *dol-*: *dolent*, *doléance*, *condoléance* (y los posteriores *indolence*, *indolore*); la segunda, que triunfó, contaba con el arraigo de la base *doul-* en palabras como *douleur*, *douloureux*.



de notar que, por la mayor parte, en los vocablos acauados en *aulx*, *eulx* y *yeulx* no se pronunçia la l., como en *maulx*, *fascheulx*, *ennuyeuilx*, *trauauilx*, los quales acauan algunos en s. en lugar del x., pero mal, como se dirá adelante y contra toda razón.

Q. Q. *qua*, *que*, *qui*, *quo*, *qu*. se pronunçian siempre como el «que» de romançe: *quand*, *coqu* [sic], *qui est*.

R. R. al prinçipio de las palabras se pronunçia como si fuesen dos: «rrezio», como en castellano, *riare*, *rire*, *raire*; mas al fin dellas no se pronunçia si la palabra que se sigue comiença por consonante, como *ille* [sic] *veult aller dehors* hase de dezir «*il ueut alledehors*», dexando la -r, y así en otras.

S. La letra que haze la mayor dificultad en esta lengua es la s., aunque es la más vsada y trillada dellas. La dificultad naçe del dexarse de pronunçiar quando se sigue t. y otras algunas consonantes, [f. 45v] como *maistre*, *paistre*, *escuelle*, que se han de proferir como si se scriuiera «*metre*», «*petre*», «*ecuelle*», abierta la boca, «ai» como «e».

En las palabras latinas por la mayor parte se pronunçia, como *honeste*, *euangeliste*, *chaste*.

Muchas vezes se scriue y no se pronunçia para alargar la síllaba preçedente, que naturalmente era breue, como *descourir* <sup>xvii</sup>, *esconduire*, *esloigner*, *luy mesme*. Otras, para diferençiar el tiempo presente del futuro, como *il ostat* presente - *il ostatt* futuro, otras vezes para diferençiar las significaciones de los verbos: *il pleut*, 'llueue', *pleust* <sup>xviii</sup> *a dieu*, 'oxalá'.

En algunos vocablos latinos se scriue y no se pronunçia, como *sousçon* <sup>xix</sup>, *souspirer*, que se an de pronunçiar sin s., «*souçon*» <sup>xx</sup>, «*soupirer*», «*soutenir*».

No se pronunçia jamás en fin de algún bocablo, si el que se sigue comiença en consonante —como «*les femmes sont bones*» (has de hazer quenta que está scritto «*le femme son[t] bones*») —, si no se acauase la plática en aquella palabra.

Quando la palabra que se sigue comiença en vocal, la s. final de la preçedente se pronunçia, como «*les enfans*», «*les amoureux*». También quando la última síllaba de la palabra <sup>xxi</sup> es luenga <sup>xxii</sup> se ha de pronunçiar la s. abiertos los lauios: «*proçes*», «*mes*», «*tes*», «*ses*», «*expres*», «*apres*»<sup>44</sup>, y has de mirar mucho que [f. 46r] entre dos vocales se pronunçie blandamente como z, «*razer*», «*mayson*» como si dixera «*razer*», «*maizon*»<sup>xxiii</sup>, y así en los demás<sup>45</sup>.

<sup>44</sup> El original francés presenta tildes que, en la versión castellana, Pérez del Castillo decidió no poner: «*procés*», «*més*», «*tés*», «*sés*», «*après*», «*expres*» fue lo que imprimió Étienne, que introdujo el acento agudo a final de palabra en 1530 (Catach 1988: 27 y 29).

<sup>45</sup> «... y has de mirar mucho que entre dos vocales se pronunçie blandamente como tres z, *mayson* como si dixera *razer*, *marizon*, y así en los demás»: así en el manuscrito, pero la frase es confusa. Claramente el texto se tergiversó al hacer la copia del borrador. Esto es patente si se obser-

T. T. en las palabras acauadas en -ion se pronunçia como c, y ambas -st-, como en romançe y latín: *diction*, *deuotion*<sup>xxiv</sup> dirán las damas «*deuosion*», «*diccion*».

Algunas vezes se scriuen dos -tt- para arreçar y abiuar la voz (*lunette*, *buinette*) y para alargar la síllaba: aunque no se pronunçia más de la vna, suena la otra entre dientes.

Quando vna palabra se acabare en t. y la que se sigue comiença en qualquier de las consonantes, no se pronunçia la t., y ase de scriuir: *ilz sont partiz*; hase de ablar: «*ils son partis*», sin t. Ni esta conuinction *et* quiere la t. vsando su ofiçio de ayuntar razones: *luy et moy*, como si dixera «*luy emoy*» de vn tiro. Muchas vezes se entremete la t. y la l. en medio de las palabras preguntando algo: *demande on* dizen «*demande ton*», o «*demandelon*»; «*desiretil*», «*ouuatelle*»<sup>xxv</sup> por «*uuabelle*»<sup>xxvi</sup>.

V. V. a las vezes es consonante, a las vezes vocal, como en castellano. Al prinçipio casi es consonante: *va*, *vain*, *vien*; muchas vezes está superflua la v., *j'auray*, por «*j'aray*»; *sauras*, «*saras*» se dize.

X. X. jamás se pronunçia como la nuestra x.<sup>xxvii</sup>, sino como es, o vna sola s. (*exemple*, di «*es,semple*» o «*esemple*»), sino en fin de los vocablos, que suena por s.: *emueulx*, *faulx*, *canaux*, *voix*, aunque otros no quieren sino que se scriua s., y no x., pues los femeninos destos mudan la x. en s. y no guardan<sup>xxviii</sup> como deuían la letra final: en *iueux* dizen «*iueus*», *amoureux*, *amoureuse* y no «*amoureusex*», y en *vieux*. Pero no tienen razón, así por la honrra de las canas como porque abría mill yerros <y> en los entendimientos y significaçiones de los vocablos<sup>46</sup>.

Y. YE / Y. vsan los françeses en vocablos griegos de quien tomaron todas sus galas y loçanías de lengua: *hidropesie*, *hippocrite* [*sic*], en el principal de vocablos naturales: *yuroye*, *yure*, *yuer*, y en medio para apartar vocales y vnas síllabas de otras porque parece tener figura para sola y apartar y desuiar otras.

Sola por sí es síllaba que no ha menester letra compañera: *je enuoye*, *j'enuoyoye*, porque no pareçiesse dezir *je enuoioie*, *jenuoioie*<sup>xxix</sup>. También la scriuieron en fin de las palabras acauadas en diphtongo, y pronunçiasse labios abiertos como «*emoy*», «*roy*», «*toy*», «*soy*», «*loy*»: díga-[f. 47r]se «*moe*», «*toe*», «*roe*», «*loe*», «*soe*».

Z. Desta letra vsan scriuiendo vocablos griegos, o formados dellos. Pronunçianla pegando el pico de la lengua a los dientes bajos, vn poco abierta<sup>xxx</sup> la boca, con çaçeo graçioso, como *zelateur*, *zele* y *Zelande*, aunque es flamenco. En

va que en la traducción falta la voz paralela *raser*, de la que se da su pronunçiaçion «*razen*». El original francés dice: «Il ne fault oublier que *s* entre deux voyelles se prononce doucement, & mollement, ainsi que par *z*, *Raser*, *Maison*, comme si on escriuoit *Razer*, *Maizon*». Probablemente, al copiar el borrador de la primera traducción, estaría escrito «has de mirar mucho que entre dos vocales se pronunçe blandamente como *raser z*», pero no debió de entender la letra de esta palabra y lo modificó por «tres z».

<sup>46</sup> Esta observación personal tiene relación con las disputas etimologistas en Francia.

este pronombre *ilz*, allegando a las terceras personas de los beruos, jamas la l. ni la z. se pronunçian: *ils sont, ilz aymen*: «*ieiment*».

Escríuese en lugar de s. en fin de algunas dictiones para que se apegue el pico de la lengua a los dientes bajos y abierta la boca çeçeosamente se pronunçien *aymez, enuoyez, escoutez*, participios y beruos imperatiuos. Este sonido diferente del nuestro se trabaje de aprender si queréis leer y screuir bien esta lengua y ser entendido hablando<sup>47</sup>.

### § De las sílabas y apóstropho

Vna de las galas, eleganças y mayores policías<sup>48</sup> desta lengua es la gran biglança que tienen en quitar todo sonido áspero, procurando con toda instançia que su lengua sea la mas sabrosa, llana, dulce y sin tropieços de oydos de las vulgares, con [f. 47v] lo qual han salido imitando a los griegos, que para hazer las pláticas sabrosas quitan las concurrentes vocales que causan áspero, grosero y dificultoso sonido por vna figura que los griegos llaman apóstropho, que quiere dezir ‘el quitar de vna letra’.

Las que más commúnmente se quitan en esta lengua son *a, e, i* si la dición que las sigue comienza en vocal, tragando la primera para ablandar el sonido, con que hazen de dos palabras vna. Y en lugar de la vocal quitada ponen <sup>xxxii</sup> sobre la consonante que queda vna media luneta como esta: ’, que dize ‘falta vocal’, para ablar más galana y graçiosamente. La qual graçiosa figura es bien diferente de la sinalepha o colisión que vsan los poetas latinos y españoles, y aun los françeses, porque en esta no solo no se pronunçia la letra y scriuiese siempre, y en aquella ni se scriue ni se pronunçia.

Las palabras en que más commúnmente <sup>xxxii</sup> se quita la vocal en esta lengua son estas: *de, je, le, me, que, se, te, ma, sa, ta, ca, ne*, como pareçe por exemplos: *d’autant, j’ayme, l’enuieux* <sup>xxxiii</sup>, *il cherche de m’auoir, ils n’ont rien, encores qu’il façe bien, il s’en ua, il t’appellera, m’amie* <sup>xxxiv</sup>, *t’amie, s’amie, je n’en ay point* <sup>xxxv</sup>, y auía de dezir: «*de autant*», «*je ayme*», «*le enuieux*», «*il<s> cherche de me auoir*», &c., «*ma amie*», «*ta amie*», «*sa amie*» <sup>xxxvi</sup>, y acaeçe a [f. 48r] las vezes quitarse tres letras como *j’iray*, por «*je yray*», ‘yo yré allá’, que dezimos en castellano<sup>49</sup>.

De las letras se componen y allegan las sílabas, que son ayuntamiento de vocales y consonantes para hazer palabras formadas, que a las vezes son vna vocal, a vezes vocal y consonante, como caescerà juntarse hablando, el qual ayuntamiento

<sup>47</sup> Es interesante este tipo de información sobre la pronunciación pues, como en el caso de <oi> (pronunciado [wé]), muestra la lengua del momento. Al mismo tiempo hay un claro interés contrastivo («Este sonido diferente del nuestro»).

<sup>48</sup> *DRAE* 22.<sup>a</sup> ed.: «Cortesía, buena crianza y urbanidad en el trato y costumbres».

<sup>49</sup> La tercera vocal a la que se refiere es el adverbio *y*, «allí»: «j’y irai» (> *je-y-irai*).

llaman los griegos sílabas, como *ami*, *souffres*, *Venezia*<sup>50</sup>; y es de notar que cada sílaba ha de tener por lo menos vna vocal y vna consonante o más, verdad sea que las vocales solas pueden hazer sílaba, como «*o ffemme perdue*», y palabra entera, como: «*a Paris*».

### § De los diphtongos

Entre los ayuntamientos de letras ay vnos que son de dos vocales que se pronuncian como si no fuesen más de vna, que los griegos llaman «diphtongos», ‘dos soñidos avnados’, los cuales esta lengua tiene doblados<sup>51</sup> que los nuestros, porque tiene vnos ayuntamientos de tres vocales que suenan poco más que vna, que son naturalmente desta lengua. De los cuales diré por horden por salir del barranco [f. 48v] desta lengua limpio, que yo bien tengo será difficultosísimo, por ser cossa más para de palabra <y> oyda muchas vezes que por scritto. Si no saliere a gusto de todos, cada vno puede añadir en su libro lo que faltare, que por harto atreuido me tengo, pues oso apodar sonidos agenos y, si herrare, como no lo dubdo, en las cossas grandes el osar es de loar y de ánimo generoso.

Los diphtongos communes son siete: *ai* o *ay*, *ei*, *oi* o *oy*, *au*, *eu*, *ou*, *ui*.

*Ai*, como *faire*, no se pronuncian tres sílabas, *fa-i-re*, y es mucho de notar que *a* por la mayor parte suena como *e*: *faire* - «*feré*»; *taire* - «*teré*», *raire* - «*rere*»; *fai-ray*, *ray ray* - «*rerey*»<sup>52</sup>; excepto cuando tras la *i*. se siguen vnas dos ll. o vna g., que se queda el *a* con su sonido la *i*., como *taille*, *maille* si dixera «*talle*», «*malle*» sin *i*., *Alemaigne*, *Hespaigne*, *castaigne* si dixera «*Alemané*», «*Hespañé*», «*chastañé*». Mas quando se sigue vna n. tras el *i*., se pronuncia como si fuera *ei*: *plainte*, «*pleinte*» di, *contrainte* «*contreinte*» di<sup>53</sup>.

*Ay* es diphtongo para el fin de las palabras y pronúnciase como *ey*: *fayray*, *viendrays* - «*viendrey*»<sup>xxxvii</sup>, que suene tantico<sup>54</sup> el -y.

*Ey* si se le sigue n., en dos sílabas<sup>55</sup>: *peine*, *reine*, *peindre*; aunque a [f. 49r] las vezes en los nombres no suena el -i (*pleine* - «*plene*», *peine* - «*pene*»), mas en los

<sup>50</sup> Lo esperable sería una voz francesa. Podría ser una reinterpretación de una voz mal entendida sobre el original que se estaba transcribiendo. El rasgo de la <z> concuerda con la empleada en voces como «razón» al tratar de la letra L. El original francés presenta otros ejemplos.

<sup>51</sup> «En doble número».

<sup>52</sup> *fai-ray*, *ray ray* - «*rerey*»: Así en el ms. Probablemente *fay* (así en Étienne) o *fayray* - «*feray*», como escribe al tratar del diptongo <ay>.

<sup>53</sup> Es decir, pronuncia *plainte*, *contrainte* como si dijeras «*pleinte*, «*contreinte*».

<sup>54</sup> Nótese el uso del diminutivo.

<sup>55</sup> Falta el verbo, elidido por ser igual al de la frase anterior: «[pronúnciase] en dos sílabas». Pérez del Castillo sigue literalmente a Étienne, que indica: «*Ei Peine*, deux syllabes comme *Peindre*, *Ceindre*, *Cueillir*, *Orgueil*, *Oeib*». Nótese que en los casos de *orgueil*, *eil* la adaptación no concuerda con el original.

verbos sí: *deit, feit* - «dit», «fit», como si dixerá. Pero si <sup>xxxviii</sup> sigue qualquier otra consonante en vna sola voz, -y suena muy poco, el *i*, como *pareille, treille*, que estas letras ll. parecen ponerse porque se hieran y suenen ambas, así sola vna, *orgueil, oeil*, pegando el pico de la lengua a los dientes altos, para hallar el sonido particular y natural del lenguaje en estos vocablos.

*Oi* si se sigue n. se pronuncia en dos síllabas como *ei*, como *moindre, oindre, point, coing*, mas si se sigue otra consonante se pronuncia *oe*: *fois, poix, loix* - «foes», «poes», «loes»; lo mismo haze -oy final: *foy, loy, roy* - «foe», «loe», «roe»; *disoit* - «disoet»; *faisoit* - «fesoet», etc.<sup>56</sup>

*Ui*, como en romançe: *nuire, destruire, fuir, nuict*, vna síllaba<sup>57</sup>.

*Au*, como la nuestra: *audience, fault, hault*, sino en fin de las palabras sin consonante, que suena como «o»: *taureau* - «toreo», *beau* - «beo».

*Eu*, sonando muy poco la *e*, *peut, seur, esmeu, meurement*, aunque galanamente y entre cortesanos se pronuncia como «u»: «*asseure*» - «*assure*», «*sçeu*» - «*sçu*», «*deu*» - «*du*»<sup>58</sup>.

*Ie* también es diphtongo, aunque diferente mente, porque se oye el *i*. y el *e*. y no es más de vna síllaba, como en romançe se vsa tamuién: *miell, fiel, pied*, [f. 49v] *fier, ciel, tien* <sup>xxxix</sup> *sien, vien* - *bien, pie, hiel, miel, cielo, fiero* en romançe.

Las observaciones y ejemplos añadidos por Pérez del Castillo (*deit, feit, pareille, treille*) no están ni en el *Isagoge* (1531) de Sylvius ni en Meigret, aunque este concuerda con su descripción: el gramático francés distingue entre e abierta («*ε* ouuert») —donde entrarían el diptongo <ai> / <ay> por su pronunciación (sin importar que su grafía fuese <y> griega o latina)— y e cerrada («e clós»): «Voëla donques en somme toutes lę' diphthonges qe j'ey pu decouuir en nostre lange juques ao nombre de sęze *ε* troęs [*sic*] triphthonges: qı sont, ai, ao, aou, *ε*i, ea, ei, *ε*u, ya, ye, yo, yu, oę, oy, ue, uy, eao, yeu, ueyl» (Meigret, *Le tretté de la gramme françoęze*, 1551[1888], § Dę' voyelles, Çhap. II).

<sup>56</sup> El paso oi > ai ([wé] > [wá]) ya fue notado por los gramáticos de época y la modificación ortográfica fue defendida tiempo después por Voltaire.

<sup>57</sup> Pérez del Castillo sistematiza la información de Étienne manteniendo sus ejemplos: «*ui Destruire*, de trois syllabes, *De-strui-re. Nuire*, de deux syllabes, *Nui-re. Nuict* vne syllabe. *Fuite*, deux syllabes».

<sup>58</sup> De nuevo Pérez del Castillo va más allá de la fuente y aporta información nueva. Étienne señala: «*Eu seur, meur, peu*, d'vne syllabe. *Meurement*, de trois syllabes. *Esmeu, heureux*, deux syllabes». Los textos de la época dan otros testimonios: *sçeu* y casos similares aparecen en el manuscrito paremiológico de L. Parent, como *seur* > *sûr*: Rabelais (II, 20), de acuerdo con Littré, escribe: «En quoy je vous peux *asseurer* qu'il m'ha ouvert le vray puits et abysme de l'encyclopedie». En una carta al cardenal Granvela escrita en 1559 sobre los preparativos del tratado de Cambray, encontramos «*ceu* quil vous plajra» (> ce qui il vous plaira) (*Cartas francesas al obispo de Arràs*, ms. II/2299, folio 55, carta de De Croy).

*Ou* como «*u*»: *outil, ouuert*, como si no huuiesse *o*, inchando la *u* algo: *vtil, ouuert*.

Triptongos. Ay otra manera de ayuntamiento de vocales en vna sílaba y debaxo de vn mismo sonido que se llama triptongo<s> en esta lengua —aunque de cada vocal se entiende vn poco en él—, quales son los ocho siguientes:

*eau*: *beau, seau, ueau* <sup>xli</sup>, *forneau*;

*iei*: *uieillesse, uieillard* <sup>xlii</sup>, *uiellese, uiellarde*, todas letras;

*ieu / yeu*: *mieux, uieux, yevlx, dieu*, como sin *e*: «*diu*», etc.;

*oei*: *œil, œillades* - «*ullades*», «*ub*», casi *œilletz*;

*oeu*: *uoeu, soeur, oeuure* <sup>xliii</sup>, *uoeux*, sin *e*: «*sur*», «*uu*», «*uure*»<sup>59</sup>;

*oui*: *mouiller* <sup>xliiv</sup>, *souiller, despouiller*, sin *i*: «*muller*»;

*uei*: *cueillir, orgueilleux, orgueil* - «*orgub*», «*cullir*»;

*ueu*: *gueulle*.

En estos triptongos está toda la dificultad del pronunçiar esta lengua. Nadie que no se aya criado ni *nacido* en Francia los pronunçiará como *deue*, por esso no se canse más la lengua de alcançar como más propia mente pudiere el sonido que el oydo juzgare mejor y más dulçe mente y sabroso.

### § Del razonamiento y habla

[f. 50r] De las sílabas y ayuntamientos de vocales y consonantes y aún de solas vocales se componen las palabras, y estas juntas por lindo estilo y galanas maneras de hablar hazen los pulidos raçonamientos y hablas que los latinos llaman oraçiones, con las quales hablando o escriuiendo dexamos entender y declaramos lo que tenemos imaginado y entendido en el ánima, y tratamos nuestros negoçios y conuersamos.

Y es de notar que commún mente nos ayudan nueue cossas para adornar y affeytar nuestras razones y pláticas, cuyos nombres las lenguas bulgares toman de las lenguas griega y latina porque estas son las más loçanas y a quien todas ymitan <sup>xlv</sup>, la françesa más a la griega, y así sus maneras de hablar son griegas. Aprouéchanse pues del nombre, del artículo, del pronombre, del verbo, del participio, del aduerbio, de la coniuccion, de la preposiçión y de la interiección, no

<sup>59</sup> Étienne señalaba en el impreso «*oeu oeuure, deux syllabes, œeur, vœu, ou vœux*». Pérez del Castillo, al pasar a limpio el borrador con su primera versión, leyó mal en él la palabra *oeuure* como *oeuurir*. Sin embargo, como la pronunciación que da a continuación no es «*uurir*», sino «*uure*», queda claro que la voz correcta que le corresponde era *oeuure*. Corregimos la deturpación.

de todas juntas, sino de las necesarias en su tiempo y lugar para bien persuadir lo que queremos. Ponderemos la fuerza de cada vna destas partes por sí para bien entender la rayz y balor desta lengua.

### § Del nonbre, primera parte del hablar

Los nombres son vnas palabras que significan cosas corporales que se pueden palpar —como *l'arbre, la pierre: el* [f. 50v] *árbol, la piedra*— y las que no tienen cuerpo —como *l'ange, le diable, la vertu: el ángel, el demonio, la virtud*—.

Pártense los nombres de muchas maneras: la primera en solos, que llaman [los] latinos «substantiuos», porque solos por sí significan qualquier cosa, como *l'home, la vertu —el hombre, la virtud*—; y allegadizos, que llaman los latinos «adiectiuos», porque si no se acompañan con los solos no pueden significar cosa alguna, como *blanc, noir, maigre - blanco, negro, flaco*. Para que se entienda lo que queremos dezir se ha de dezir: *homme noir, femme blanche, maigre excuse: hombre negro, muger blanca, no buena excusa*<sup>60</sup>.

Los nombres solos se parten en dos partes: propios y postizos<sup>61</sup>. Los propios son los con que hablando natural y prestamente entendemos ser hombres o mugeres, dioses, ríos, villas, çiudades, lugares, islas, tierras, prouincias, reynos y señoríos<sup>XLVI</sup>, las cosas que hablamos y oymos, como *Pierres [sic], Chaterine, Anne*<sup>XLVIII</sup>, *Paris, Seine, France, Normandie, Hespagne, Jupiter, Venus, Angleterre &c.*

Aliende<sup>62</sup> destes nombres propios tenemos los hombres otros apellidos, que llamamos sobrenombres, que denotan el linage, casta y naturaleza de cada vno, como *Nicolas Perrot, Pierres Riant, Claude Vaillant &c.*, que quieren dezir

<sup>60</sup> Son ejemplos sin conexión, pero la forma es similar a la de otros proverbios, como *Homme roux et femme barbue, de quatre lieux les salüe*.

<sup>61</sup> La terminología empleada por Pérez del Castillo («postizos») difiere de la usada por su fuente, si bien unos párrafos más adelante la retomará: «nombres postizos o appellatiuos». Como en ocasiones anteriores, hace añadidos que en su fuente no aparecen. Étienne indica: «Les substantifs se diuisent en noms propres & communs, qu'on nomme appellatifs. Les noms propres, ce sont ceulx qui appartiennent à vn seulement, cōme le nom de chasque hōme, ou de ville, ou village comme *Pierre, Iehan, Ierusalem, Bethlehem*. Oultre le nom propre, en y a vn aultre qui est le nom de la race & famille dont on est descendu: comme *Iehan Riant, Robert Étienne, Pierre Pignō*, dont on dit, *les Rians, les Étiennes, les Pignons*».

<sup>62</sup> El *Diccionario histórico de lengua española* (fascículo 16, voz «allende») recoge casos de *aliende* entre los siglos XV y XVII. Su predominio fue claro durante el Renacimiento: las concordancias dadas por CORDE recuperan 336 ocurrencias, de las cuales aproximadamente 300 son de obras escritas a lo largo de todo el siglo XVI.

‘Nicolás del solar de los Pérez’, ‘Pedro de la casta de los Riantes’, ‘Claudio de la cassa de los Va-[f. 51r] llantes, como dezimos en romançe *Balthasar Pérez, Doña Aldonça de Porres, Mendoças, Guzmanes, &c*<sup>63</sup>.

Los nombres postizos o appellatiuos son aquellos que significan muchas cosas indiferentemente, dichas así porque los hombres les pusieron aquel sonido a su plaçer para significar sus conceptos y pensamientos. Destos ay vnos communes que significan juntamente muchas cosas, como «árboles», «plantas», «hombres»: *hommes, arbre, pierre, herbe*.

Algunos de los communes significan cosas corporales, como *homme, pierre*; otros las que no tienen cuerpo, como, *ange, vertu, rayson, dieu*.

Otros significan las tierras y naturalezas de los hombres: *Parisien, Nordmant, Francois, Hespaignol, Aleman*, y las çiudades y villas do biuimos: *Limosin, Parisien*.

Algunos son sola quenta: *vng, deux, troix, quatre, çinq, vngt*<sup>xlviii</sup>, *trente*.

Otros significan horden en quenta: *troisieme, quatrieme, vintieme, trentieme*. <De los nombres de números acauados en *-e*. se forman estos, mudando la *-e*. en *-ième*, como de *onze - onzieme*, y no *onzeieme*<sup>xlix</sup>, de *quatre - quatrieme, vintieme, trentieme*.><sup>64</sup> De los nombres de números acauados en *-e*. se forman estos, mudando la *-e*. en *-ième*, [f. 51v] como de *onze - onzieme*, y no *onzeieme*, de *quatre - quatrieme*, no *quatreieme, douze - douzième*, y añadiendo este *-ieme* se pueden formar de todos los números estos de horden, como de *vint - vintieme, trente - trentieme, vinticinç - vinticinquieme [sic]*, saluo que la *-x* de los que se acauan en ella se muda en *-s*: *deux - deusieme, troix - troisieme*.

Algunas significan gouiernos y mandos sobre alguna çierta cantidad de gente: *dezenier, çinquentenier, quartenier, centenier*: capitán de cient, quatro çinquenta y diez soldados con sargentos cabos de esquadra y otros.

Otros se pueden llamar «reçeptores» o «cogedores», porque recogen en sí muchas cosas: como de *dizain - douzain, huictain*<sup>l</sup>; *dézimo, dozabo, ochaua rima*.

<sup>63</sup> Nótese la autocita, junto con los Mendozas y Guzmanes, familias nobiliarias. Aldonza de Porres Medrano fue abadesa del monasterio cisterciense de Santa María del Salvador, en Cañas (entre Nájera y Santo Domingo de la Calzada, La Rioja), entre los años 1462 y 1481. Aldonza de Porres, «hija de los señores de Agoncillo», fue esposa de Juan Arista de Zúñiga (*Genealogía de la noble y antigua Casa de Cabeza de Vaca. Sacada del Teatro Genealógico de los Reyes, Grandes, titulos y Señores de vassallos de España, de Don Ioseph Pellicer de Tovar, Cronista Mayor de Su Magestad*, Madrid, Domingo García y Morrás, 1652, cf. «Casa de Cabeza de Vaca en la ciudad de Sevilla de quien proceden los señores de Azofra, Montalvo y las Cuevas del apellido de Zúñiga»).

<sup>64</sup> Al pasar el borrador, se ha copiado por error nuevamente una frase de la que se había saltado unas palabras (homoteleuton). Es quizá el ejemplo más claro de que se trata de una copia a limpio de otro texto que tenía delante.



## § De los acompañados del nombre

Podemos decir que tiene el nombre siete acompañados y escuderos<sup>65</sup> que nunca le dexan a comer y cenar: son el especie, el género, la comparación, el número, la figura, el caso y la declinación; sin estos nunca sale de casa.

El especie se parte en dos partes: primera, y sola por sí señora, como *Paris, Roma, montaygne*; de <r>riuada es la que se compone y deriua desta: *Parisien de Paris*, de [f. 52r] *Rome - Romain*, de *montaigne, montaigneux* y así otros.

Tres géneros solos tienen los franceses, y aun del postrero ay muy pocos nombres. Masculino que es el de solos varones, ajuares propios y cossas pertenescientes a machos, como *seigneur, docteur, maistre, bon, rond, mauuais*. El femenino es de solas las mugeres, sus ajuares y agujas, cossas pertenescientes a hembras: *Dame, maistresse bone, mauuaise femme*. El común, a los dos, quando vna misma terminación y palabra sirue a los dos, macho y hembra, como: *vn homme aueugle - vne femme aueugle, vn cas posible - vne chose posible, un homme chaste - vne femme chaste*. Género neutro no le tienen los franceses, como tanpoco los hebreos: común mente vsan del masculino quando le han menester.

De todas maneras se forman los nombres<sup>66</sup> femeninos de los masculinos allegadicos<sup>67</sup>. La primera, añadiendo vn *-e*. a sus masculinos, como *constant > constante, grand > grande, rond > ronde, heureux > heureuse*, y algunas vezes se dobla la postrera consonante para auuiar el sonido, *net<sup>li</sup> - nette, bon - bonne<sup>lii</sup>, roux - rousse, bel - belle*. La postrera manera añadiendo *-sse<sup>liii</sup>*: *maistre - maistresse, hoste - hostesse, conte - contesse*.

<sup>65</sup> Quizá el uso de esta palabra y la metáfora de «escudero» como acompañante del nombre se pueda deber al contexto de éxito de las novelas de caballerías.

<sup>66</sup> Frente a las anteriores formas con grafía <n> (*nombres, tanpoco, tanuien*), vemos aquí que se fluctúa con la forma con <m> (*nombres, tambien*). Es el mismo caso de <R> / <r> / <rr>.

<sup>67</sup> Nuevo uso del sufijo *-ico*, si no se tratare de «allegadizo» (aunque arriba escribió «allegadizo» y más adelante lo volverá a hacer). CORDE registra diez concordancias con «allegadizo», como: 1) «Esta razón hace demostración y con esto, señor Pánfilo, mañana me haré *allegadizo* con el protomédico del colegio, que cura al indiano, y procuraré ver a la señora Teodelinda Lombarda, que dicen tener cien mil ducados de dote, y más de cincuenta mil en joyas y piedras; y os conuernía muy bien» (Juan de Pineda, *Diálogos familiares de la agricultura cristiana*, 1589). 2) «Qual cossa es más honesta que exercir altamente el prouecho común e general en que se contiene la conseruación [...]; cuál cosa es más deleytable que la contemplançión de tan alto exerciçio e del fructo d'ello; pero si quieres que lo ayuntemos e cojamos todo plazéme con tal condiçión que tomemos lo honesto por prinçipal e lo deleytable por açesorio e *allegadizo*, pues que nasce e vyene d'ello» (Fernando de la Torre, *Libro de las veynte cartas e quistiones*, ca. 1449).

Por la primera manera forman los participios del pretérito sus femeninos: *aime* [f. 52v] *aimee*, alargando la *-e*. primera y abreviando la postrera, aunque en esto poca dificultad puede hauer porque toman de los griegos los accentos, conque no se puede herrar en la pronunçacion, en los quales se conosçe cuándo es luenga y cuándo<sup>LV</sup> breue vna sílaba. Siempre que vna sílaba tuuiere esta rraya ençima es señal que se pronuncia larga: *desespere*, *aime*, *fortune*. Y si desta manera, *soupson*, *raison*, *maison*<sup>68</sup>.

Quando quieren los françeses mostrar como nos otros ser vna cossa más o menos que otra, vsan de dos comparatiuos, *plus*, *tres*, que responden a las nuestras *más* y *muy*, como: *bon*, *plus*<sup>LV</sup> *bon*, *tres bon* (*bueno*, *más bueno*, *muy bueno*). Aunque tanuién como nosotros imitan a los latinos en comparar algunas cosas, diziendo *bon*, *meilleur*, *tres bon* y *bonissime* (*bueno*, *mejor*, *muy bueno*, *bonissimo*), aunque del *-sime* [*sic*] usan pocas vezes, porque diziendo *tres bon* es cosa tan subida que no tiene par.

No es tan rica esta lengua de nonbres disminuidos, o diminutiuos, como la nuestra, pero tienen algunos que significan mucho menos que los de donde se disminuyeron, como de *grand* - *grandelet*, *verd* - *verdelet*, *noir* - *noiraut*, *homme* - *hommet*, *femme* - *femmelete*, *arbre* - *arbrisseau*, *escu* - *escusion*. Disminúyense también los nonbres como en castellano, *Pierres* - *Pierrot*, *Gilles*<sup>LVI</sup> - *Gillot* [f. 53r], *Jaques* - *Jaquet*, *Marguerite* - *Margot*. Otras maneras ay de disminuir [*sic*] nombres, aunque no tantas como en romançe, porque en esto hazemos bentaja a todos los del mundo, como de *coq* - *cochet*, de *jambe* - *jambon*, *sac* - *sachet*, *chause*<sup>LVII</sup> - *chausson*, *coche* - *cochon*, *jacot* - *jacotin*.

Dos números tienen como nos otros, singular, que habla de vna sola cossa, plural, que habla de muchas. Fórmase el plural del singular desta manera:

A los nombres acauados en *-e*, que se pronunçia poco abierta la boca, se añade común mente vna *-s*: *homme* - *hommes*, *pierre* - *pierres*, *table* - *tables*. Mas si la *-s* se pronunçia a boca llena y abierta, ásele de añadir vn *-z*, como la vsaron siempre los antiguos: *lettre*<sup>LVIII</sup> - *lettrez*, *aime* - *aimez*, *traite* - *traitez*.

A los nonbres que se acauan en qualquier de las consonantes que no sea *-s*, se les añade vn *-s*: *grec* - *grece*, *lac* - *lacs*, *long* - *longs*, *champ* - *champs*, *outil* - *outils*, si no es en los acauados en *-d* y *-t*, que se mudan en *-s*: *souldard* - *soudals* [*sic*], *dard* - *dars*, *dent* - *dens*, *plaid* - *plais*, aunque se escriue mejor *plais*, por differençiarle de *plais* verbo (que quiere dezir ‘agradar’, *playre*) y *plais* quiere dezir ‘pleytos’, ‘procesos’. Verdad es que algunos vocablos guardan la *-t* por no hazer de sílaba larga brebe, como [f. 53v] *secrets*, y si la *-t* se quitasse no se pronunçando casi nada

<sup>68</sup> Todo este párrafo no figura en Étienne. La última frase se refiere al acento agudo [´], pero no aparece tras la mención de la «rraya ençima» ni en los ejemplos, que deberían ser *desesperé*, *aimé*, *fortuné*.

la *-s*, como está dicho en fin de las palabras, sería el *-e* breue que antes era luenga, y diríamos «*secre*» sin *-s*; y goardando la *-t* goarda su natural sonido, y la *-c* se pronunçia como *-g*: *secrets* - «*segrets*»; *regret* - *regrets*.

Los acabados en *-al* mudan esta síllaba en *-aulx*: *royal* - *royaulx*, *loyal* - *loyaulx*, *mal* - *maulx*.

Los en *-s*, guárdanla en el plural y conócense en el artículo: *Francois* - *les Francois*, *Anglois* - *les Anglois*, *perdris*<sup>69</sup>. Hase de notar mucho que los antiguos en los nonbres acauados en *-aulx* y *-eulx* siempre ponen de molde y de mano<sup>70</sup> *-x*, por *-s*: *maulx*, *faulx*, *peaulx*, como arriba dixé.

Tienen vnos pocos de nonbres que no tienen plural, que son *or*, *argent*, *plom*, *estain*, que para preguntar y *gré*<sup>lx</sup>, que ellos parece comprehenden en sí 'poco' y 'mucho'.

Cómo se les allega el escudero o allegadizo nonbre.

El vno de los allegados al nonbre es la figura, que ay vnos que son simples y otros compuestos, de dos vocablos, vno en que esta lengua es tan abundosa como la griega, y aun tan dichosa. Nonbres simples son: *homme*, *fille*, *Pierre*; compuestos: *malheureux*, *bien heureux*, *mal content*: pareçe que naturaleza les dio graçia en esto sobre todos.

[f. 54r] Casos y declinaciones no los tienen propios, como ninguna de las vulgares, porque si no fuese por los artículos no los podría alguna de las communes lenguas determinar. Por ser todas las terminaciones de cada número parejas, los artículos nos darán a conoçer el caso de cada nonbre, como en romançe, y por esso digamos dellos.

#### § De los artículos

El artículo es vna voz de vna sola síllaba del qual se siruen las lenguas vulgares para señalar el caso en que está el nonbre. Y asiento que tiene tomado de los seis latinos, que llaman «Nominatiuo», en el qual nonbramos la cossa; «Genitiuo» que la damos a cuya es, como *çe liure*, *çelui est a bous*, *l'anneau de Pierres*, 'el anillo de Pedro'; «Datiuo», en quien ponemos al que damos o embiamos algo: *Dones cela a Pierres*; «Acussatiuo», en que acussamos o castigamos, pedimos y demandamos algo: *Dones moy ceste bague*, 'dadme essa xoya', &c. «Vocatiuo», en el qual sin artículo llamamos: *Jean Andieu*<sup>lx</sup>, *gentilhomme*<sup>lxi</sup>, *Laquet*; «Ablatiuo» en que quitamos algo: *ostes la male de çe cheual*, 'quita essa maleta a esse caualló'.

<sup>69</sup> Étienne escribe: «Ceulx qui finent en *s* au singulier, gardent la mesme au pluriel: cōme *Propos*, *les propos*: *vn Frāçois*, *les Frāçois*: *vn Anglois*, *les Anglois*, *une perdris*, *deux perdris*» (1559: 20).

<sup>70</sup> «De molde», referido a los textos impresos; «de mano», a la escritura corriente manuscrita.

Entre nueve artículos que sirven a esta lengua, solos dos se pueden y deuen llamar verdaderos artículos, *le* para nombres masculinos y *la* para femeninos; *les* es [f. 54v] común artículo de ambos a dos géneros<sup>71</sup> en el número plural. Los demás, que son *a*, *au*, *aux*, *de*, *des*, más son preposiciones que artículos, y hase de notar que quando *aux* se junta con este pronombre *quelz* se le ha de mudar la *-x* en *-s*, y escreuir y pronunçiar como si fuera vna sola palabra, *ausquelz*, y no *auxquelz*<sup>72</sup>.

Todos los nombres masculinos se declinan con su artículo de la manera que el siguiente —quando son masculinos, o no se allará adelante en el diccionario—, y por el artículo que se añade a cada vno se puede conosçer<sup>73</sup>:

Nominatiuo, sing, *le maistre*, ‘el amo y maestro’  
 Genitiuo, *de / du maistre*, ‘del amo’  
 Datiuo, *au maistre*, ‘al amo’  
 Acussatiuo, *le maistre*, ‘el amo’  
 Vocatiuo, *o maistre*, ‘o amo’  
 Ablatiuo, *de / du maistre*, ‘del amo’

<sup>71</sup> Según Corominas, *am(b)os a dos* aparece ya en el *Poema de Mio Cid* y en Berceo; Nebrija señala *entrambos a dos*. El origen pudo ser la locución latina *ambos ac duos*, pero, según el *Diccionario histórico* (fasc. 16, año 1984), la locución más antigua corresponde a *ambos dos*, por lo que podría haber pasado a *ambos a dos* por analogía con «uno a uno», «dos a dos». La forma *ambos a dos* fue más usual en las épocas medieval y clásica que en la moderna; de hecho, CORDE ofrece un total de 867 concordancias de *ambos a dos*, de las cuales el 87% de los ejemplos son del siglo XVI, con una muy notoria presencia en los libros de caballerías: «Contóle el abad al caballero cómo *ambos a dos santos* eran religiosos de Cister; «... de ella usamos *ambos a dos*, marido y muger, como principales ymponedores deudores y obligados juntos y de mancomun»; «lo cumplirán *ambos a dos*, principal e fiador, juntamente, de mancomún». El resto de ejemplos son del XIV y XVII fundamentalmente, aunque perdura con unos pocos testimonios durante los siglos XVIII y XIX e incluso el XX.

<sup>72</sup> El texto indica: «*ausquelz*, y no *auxqueles*» [sic]. Refiriéndose a *ausquelz*, en el texto escribió primeramente abreviando *ausqlz*, y en un ladillo escrito posteriormente señaló la corrección que ese «*qlz*» es *quelz*. *Auxqueles* se refiere al femenino, lo que no cuadra con el ejemplo, por lo que sería *auxquelz* (que debe convertirse a *ausquelz* con *-s-*, como indica la regla). Étienne indica: «Quant à *aux*, s’il est mis avec le Pronom *quels*, *x* se mue en *s*, & se ioint tou ainsi que si c’estoit vn mot, comme *ausquels*» (1559: 21).

<sup>73</sup> La redacción de la frase, algo confusa, se interpretaría así: ‘Todos los nombres, cuando son masculinos, se declinan con su artículo de la misma manera que en el ejemplo siguiente. Por el artículo se puede conocer la forma masculina, que es por la que se buscará la voz en el diccionario’.

De nuevo se hace una mención al diccionario que figuraría tras la gramática, el cual, como buena parte de esta, no se ha conservado. Podemos pensar que se trataría de un diccionario francés-español, posiblemente, siguiendo el orden de los ejemplos que dan en la gramática: decodificar el francés para hacerlo accesible a los españoles.

## § Número de muchos

Nominatiuo,	<i>les maistres</i> , ‘los amos’
Genitiuo,	<i>de y des maistres</i> , ‘de los amos’
Datiuo,	<i>a y aux maistres</i> , ‘a los amos’
Accusatiuo,	<i>les maistres</i> , ‘los amos’
Vocatiuo,	<i>o maistres</i> , ‘o amos’ <sup>74</sup>
Ablatiuo,	<i>de y des maistres</i> , ‘de los amos’

[f. 55r] Los nombres femeninos se declinan con sus artículos assí:

## § Número singular

Nominatiuo,	<i>la vieille</i> <sup>LXII</sup> , ‘la vieja’
Genitiuo,	<i>de vieille</i> , ‘de vieja’
Datiuo,	<i>a vieille</i> , ‘a vieja’
Accusatiuo,	<i>la vieille</i> , ‘la vieja’
Vocatiuo,	<i>vieille</i> , ‘vieja’
Ablatiuo,	<i>de vieille</i> , ‘de vieja’

## § Número de muchas

Nominatiuo,	<i>les vieilles</i> , ‘las viejas’
Genitiuo,	<i>de y des vieilles</i> , ‘de viejas’
Datiuo,	<i>a y aux vieilles</i> , ‘a las viejas’
Accusatiuo,	<i>les vieilles</i> , ‘las viejas’
Vocatiuo,	<i>vieilles</i> , ‘viejas’
Ablatiuo,	<i>de y des vieilles</i> , ‘de viejas’

Sauidas estas dos declinaçiones, se sauen todas las de la lengua, hora sean nombres, adiectiuos y allegadizos, hora solos y sustantiuos, y hase de [f. 55v] notar que muchas vezes vsan destas dos palabras *vng* y *vne* en lugar de artículos, como *vng*

<sup>74</sup> Frente a la gramática francesa, aquí Pérez del Castillo parece seguir la gramática de lenguas clásicas. Étienne imprime simplement «Vocatif, Mestre, sans article / Vocatif, Maistres, sans article» (1559: 22).

*homme, vne pierre, vn<sup>75</sup> cheual, vne jument*, como tanuién dezimos nos otros «vn hombre» y «vna muger», «el hombre» y «la muger».

Es mucho de notar vna gran differença que ay entre *de* y *du*, y *a* y *au*, artículos del genitiuo y datiuo, para bien hablar, porque *de* se llega a todos géneros ciertos de nombres y de quien y con quien se able, como dezimos: *le liure de Pierre, la cotte de stanne*, y no *du*, porque jamás anda con nombres propios ni femeninos si no es para señalar algún nombre o cossa conoçida, como *la robe du dict Jean*; mas dízese muy bien *l'habit du maistre*, como de persona inçierta, y aun tanuién *tu as faict l'office<sup>LXIII</sup> du maistre*, no queriendo señalar a nadie, sino que heziste el ofiçio de vno que era maestro examinado y pasado, sino ffuesse diziendo algún nombre proprio, como *J'ay faict l'office de maistre Baltasar<sup>76</sup>*.

También ay differença entre *a* y *au*, artículos del datiuo como diximos, y esta: *a* se allega a toda [f. 56r] cossa determinada y nombre proprio de barón y muger, como: *Je l'[ay] donne a Sanson [l]a barbe<sup>77</sup>*, y no se dize *au Pierre* ni *au Sanson*, sino como arriba añadiendo *audict Sanson, audict Pierre*. *Au* es amigo de libertad, agora aquí, mañana allí: *Je l'[ay] donne au maistre<sup>LXIV</sup>, au valet, au filz*, y no *a maistre* o *a filz*, que no es amigo de estar atado <a estara> ni llegarse a conuersaçion de vno solo, sino en común.

Artículo del datiuo, accusatiuo y ablatiuo singulares de qualquier nonbre appellatiuo del género masculino, *aux* sirue a estos mismos casos del número plural a entrambos géneros de nombres masculinos y femeninos: exemplo del singular, *Je l'[ay] donne au maistre deçeans, Je m'en vays<sup>LXV</sup> au pays, Je l'ay laisse au pays<sup>LXVI</sup>, Je ne yray point au chateau*. Del número plural, exemplo: *Je l'ay rendu aux moynes, il est alle aux champs, il est aux c[h]amps*, pero mejor *il est es champs*.

*Des* y *du* se ponen muchas vezes en lugar de pronombres, diziendo *il* y *a du vin la dedans, il y a des hōmes l[à ded]ans<sup>LXVII</sup>*<sup>78</sup>, en lugar de *aucuns hommes, aucun<sup>LXVIII</sup> uin*. Otras se ponen *du* en lugar destes dos pronombres demostratiuos *de, ce*: *Je boy du bin<sup>79</sup> que nous avons achepte*.

[f. 56v] Tanuién como en romançe andan escudereando [*sic*] los dos artículos *le* y *la* quando hablamos, como: *le maintien de l'hōme, l'honestete de la prud[']dame*,

<sup>75</sup> Registra la variante *vn / vng*, pero nótese que no la explica.

<sup>76</sup> Mención expresa a su ofiçio de maestro.

<sup>77</sup> Texto ininteligible, que intentamos reconstruir mediante la comparación con la gramática de Étienne. Pérez del Castillo no debió de entender el borrador que tenía delante y escribió: *J'el' donne asanson abarbe*, poniendo un ejemplo de su propia inventiva. Étienne imprimió: *Aussi y a il difference entre a & au. Car nous dison, Je l'ay doné à Pierre, & non point au Pierre* (1559: 23).

<sup>78</sup> Su estructura es como la de un refrán.

<sup>79</sup> Este es un ejemplo de la confusión en la pronunciación del español *b/v* extendida al francés (*vin*).

*l' bon sens de l'home, la pau[u]rete de la vie humaine* (el buen disfraz, la honestidad fingida).

Nunca jamás estos dos artículos *le* y *la* se ponen delante de los nombres propios de hombres y mugeres (no dizen «*le*» *Pierres*, «*la*» *Barbelette*), y sí a los de las prouincias<sup>LXIX</sup>, reynos, ciudades y ríos: *la Rosne*<sup>80</sup>, *la Champaigne*, *l'Hespaigné* [*sic*], y a los nombres de dignidades, *le Ducq*, *la Duchesse*, *le Conte*, y aún tanuién a algunos nombres postizos a los hombres tractando dellos, como *Charles le Grand*, adonde *le* quiere dezir 'dicho llamado grande', *le Bel*, 'el hermoso', *Ferdinand le Catholique*, 'el cathólico llamado'. Otras vezes siruen de referir lo dicho<sup>LXX</sup> y traer algo a la memoria: *Guillaume m[']a iniure, vous cognoi[s]ses l'hōme, a vous veu l'hōme qui me vint demander tantost*, como se dize en castellano también. Algunas vezes les ponen delante deste comparatiuo *plus*, para denotar mayor ex[c]elencia de cossa, diziendo «*c[']est bien la plus belle fille que je vis jamais*», «*Anne*<sup>LXXI</sup> *a les plus veaux* [*sic*]<sup>81</sup> *yeulx que fille de la court*».

Todos los infinitiuos se pueden hazer nombres como [f. 57r] en romance añadiéndoles vn artículo masculino, y declínanse con él, digo, los verbos en el modo infinitiuo: *le boire*, *le manger*, *le disner*, 'el beber', 'el comer', etc.: *le disner est il prest*, 'está aderezado de comer'<sup>82</sup>.

### § De los pronombres

El pronombre es vna parte dela oración y vocablo que se pone en lugar del nombre propio y postizo y, no significando tiempo alguno, siempre señala çierta y determinada persona, lo qual declara bien la misma significación del vocablo latino «PRONOMEN», que «PRO/» quiere dezir 'por', y «NOMEN» 'en lugar del nombre', como su seruiente en ablar y scriuir.

Fue, cierto, subtil inbençión esta para ebitar toda prolixidad y repetición de vnos mesmos vocablos en las razones, que a no hauer pronombres fueran muchas vezes rrepetidos y dixéramos desta manera: *Ferdinād a dict a Pierres que Pierres allast estudier*, y assí más breue mente y mejor dezimos con el pronombre: *Ferdinand a dict a Pierres qu[']il allast estudier* [*ladillo*: «Hernando dixo a Pedro que p<sup>o</sup> [= *Pedro*] fuese a estudiar»; «Hern<sup>do</sup> dixo a Pedro que fuese a estudiar»]. Quienquiera que fue el inbentor fue agudo y de grande ingenio, porque no solo quitó esta prolixidad, mas dio tanuién a entender la diferençia que ay entre la persona que habla y la con quien hablamos, y no quitó pequeña confusión.

<sup>80</sup> En Étienne, *La Seine, Le Rosne, La Champaigne*. Pérez del Castillo añade *l'Hespaigné*, con tilde.

<sup>81</sup> De nuevo confusión *b/v* extendida al francés. Entiéndase *beaux*.

<sup>82</sup> Nótese que la traducción convierte el artículo en «de».

[f. 57v] Mas porque esta demostración o señal de personas se haze solamente con estos pronombres —*je, tu, cestuy, cestuici, luy, il*— y por fuerça se auían de repetir como los nonbres, halló la pura neçessidad de evitar repetiçiones vn relatiuo, que refiriesse así lo que los nombres como lo que pronombres auían de repetir, que fue *qui*, del que se siruen mucho como diremos adelante. Y agora, vn solo exemplo: por no dezir *tu es celuy tu me plais*, dizen *tu es celuy qui me plais*. Y en romançe no se dize «tú eres el tú me agradas», sino «tú eres el que me agrada».

Seys allegadiços tiene el pronombre: speçie, persona, género, figura, número<sup>LXXII</sup>, casos, con declinaçiones<sup>83</sup>.

Los pronombres principales son diez y seys: *je, tu, soy, o se, il, e[ll]e, cest, eulx, mon, ton, son* (o *mien, tien, sien*), *nostre, vostre*. Las speçies o maneras dellos son dos, primera y deriuada (que dizen los latinos «primitiua» y «deriuatiua»); los de la primera son *je, tu soy, moy, toy, se, il ce, cest*, de la deriuatiua son los demás. Destos primeros, quatro son demostratiuos: *je, tu ce, cest*, y tres relatores, o relatiuos: *soy, il, eux*; vno a las vezes relatiuo, a vezes demostratiuo, *il, l[u]i<sup>84</sup>*, o *luy*.

Los pronombres y verbos tienen tres personas: primera que habla de sí mesma, (*je, moy*), segunda aquella [f. 58r] con quien hablamos (*tu, soy*), terçera la de quien en ausençia hablamos (*il, luy*): *je vous aime fort, tu es gentil compaignon, il est fort sage*.

Géneros, tres, como los nombres: masculino (*il, celuy, mien*), femenino (*elle, celle, miennè*), común a hombres y mugeres (*je, tu, soy, qui*).

Dos figuras: simple (*je, tu, soy, mon, ton, son*) / compuesta (*moymesme, toymesme*).

Dos números: singular, que habla de vno (*je, tu, mon*) / plural, de muchos (*nous, vous, tes, mes, ils*). Algunos ay que no tienen plural (*ceçi, cela*), otros siruen a singular y plural (*se, qui, y que*): *Pierres qui s[']en va, gens qui s[']en vont; le seruiteur que tu avois, les <la> quelz que nous avons*, como esta que sirue en castellano: «el paje que se ba», y «que se ban los lacayos».

Tres maneras de declinaçiones con sus cassos tienen los pronombres. Dela primera son estos tres, *je, tu, soy*, que se declinan assí:

#### § El número singular

[f. 58v]

Nominatiuo,	<i>je, o moy</i> <sup>LXXIII</sup> , 'yo'
Genetiuo [ <i>sic</i> ],	<i>de moy</i> , 'de mí'
Datiuo,	<i>a moy</i> , 'a mí'
Accusatiuo,	<i>moy o me</i> , 'me'
Ablatiuo,	<i>a moy</i> , 'a mí'

<sup>83</sup> Se refiere al apartado «Des accidens du pronom» que se encuentra en Étienne (1559:25): «Le pronom ha [*sic*] six accidens, qui sont, Espece, Personne, Genre, figure, Nombre, & Cas, auec Declinaison».

<sup>84</sup> La gramática de Étienne indica «*il, ou li, ou luy*» (1559: 25).



## § El número plural

Nominatiuo,	<i>nous</i> , ‘nos’
Genetiuo,	<i>de nous</i> , ‘de nos’
Datiuo,	<i>a nous</i> , ‘a nos’
Accusatiuo,	<i>nous</i> , ‘a nos’

## § Tú, el número singular

Nominatiuo,	<i>tu</i> , o <i>toy</i> , ‘tú’
Genetiuo,	<i>de toy</i> , ‘de ti’
Datiuo,	<i>a toy</i> , ‘a ti’
Accusatiuo,	<i>te</i> o <i>toy</i> , ‘te’
Ablatiuo,	<i>a toy</i> , ‘a ti’

## § El número de muchos

Nominatiuo,	<i>vous</i> , <i>uous</i> , ‘vos otros’ y ‘vos’
Genetiuo,	<i>de vous</i> , ‘de vos otros’ [f. 59r]
Datiuo,	<i>a vous</i> , ‘a vos otros’
Accusatiuo,	<i>vo[u]s</i> , <i>uous</i> , ‘vos otros’ y ‘vos’
Ablatiuo,	<i>a vous</i> , ‘a vosotros’ <sup>85</sup>

El uso de estos dos nominatiuos *moy* y *toy* es este: que siempre que preguntamos o respondemos a lo preguntado en primera y segunda persona, se ponen detrás de los verbos desta manera: «*est ce toy qui as faict çela[?] — ce n[']est pas moy*» ([¿]hiciste<sup>LXXIV</sup> tú esto[?]). Y dicen también «*fais cela pour l'amor de moy, je faray tant pour toy*» (yo haré otro tanto por ti si <si> hazes esto por mí). Dezimos también nos otros y «*çela est a moy, ce n[']est pas a toy, il n'a cure de moy ni de toy, il ne tient pas compte*<sup>LXXV</sup> *de toy, çela n[']est pas a moy, il gist en toy*» (en tu mano está<sup>86</sup>). «Me» y

<sup>85</sup> Pérez del Castillo sigue aquí el orden de presentación dado en Étienne, pero añade las traducciones al español y elimina las tildes graves en à, que sí aparecían en el impreso. Líneas más adelante discrepará de nuevo y escribirá «*fais cela*» frente al «*fay cela...*» que aparecía en Étienne.

<sup>86</sup> Al haber suprimido ciertas frases de la gramática impresa y haber añadido otras, no se entiende aquí esta expresión «en tu mano está». La causa está en que Étienne ponía como ejemplos «*il n'ha cure de toy, ne de moy. Il est en moy ou en toy de faire cela. O moy miserable*» (1559: 27), que aquí han sido sustituidos por «*il ne tient pas conte* [i.e. *compte*] *de toy, çela n[']est pas a moy, il gist en toy*» (o puede que lo que falte se deba a que haya comido alguna línea al pasar el borrador a limpio). Estos ejemplos diferentes, que Pérez del Castillo modifica con frecuencia, muestran al menos un relativa voluntad de adaptación u originalidad.

«te» accusatiuos se han de poner siempre antes de los verbos: *ne te chaille*, «no se te dé nada», *ne me courrouse point*, «no me enoges», también en romanze.

#### § Soy, el número singular

Genetiui,	<i>de soy</i> , 'de sí'
Datiui,	<i>a soy</i> , 'a sí'
	[f. 59v]
Accusatiui,	<i>soy</i> , o <i>se</i> , 'se'
Ablatiui,	<i>a soy</i> , 'a sí' <sup>87</sup>

#### § El número plural

Nominatiui,	<i>se</i> , 'se'
Accusatiui,	<i>se</i> , 'se'

Con significar «*soy*»<,> y «*se*» vna misma cossa, se ponen en obra diferente mente, porque se pone como en romançe, siempre antes del verbo: «*il ne se fasche point*» (no se enfada), y «*soy*» después: *il ne faict point compte de soy* (no tiene cuenta consigo). Muchas vezes en lugar del número de muchos deste pronombre se pone el genetiui de aquel pronombre «*ib*», que es «*leur*»: «*ils sont leur[s]*», dellos <«*Son*»> (en lugar de «*ils sont a eulx*»), *ils le feront leur* (ellos se lo cogerán), en lugar de «*ils le se a[p]propieront*».

De la segunda declinación son los pronombres demostratiuos y rrelatiuos que tienen dos terminaciones y cabos [*sic*] masculino y femenino. La terminación masculina se declina desta manera:

#### § Ce, en el número singular

Nominatiui,	<i>ce</i> , o <i>cest</i> , 'este', 'a este'
Genetiui,	<i>de ce</i> , 'deste'
Datiui,	<i>a ce</i> , 'a este'
Accusatiui,	<i>ce cest</i> , 'este'
Ablatiui,	<i>a ce</i> , 'a este'

<sup>87</sup> Étienne indica «*de soy: semblabe au Genitif*» (1559: 28).

## § El número plural

Nominatiuo, *ces*, ‘estos’  
 Genetiuo, *de çes*, ‘destos’  
 Datiuo, *a çes*, ‘a estos’  
 Accusatiuo, *ces*, ‘estos’  
 Ablatiuo, *a çes*, ‘a estos’

Este plural es común a machos y hembras: *çes hommes*, *ces letres*<sup>88</sup>.

*Çe* y *cest*, aunque significan vna cossa, difieren en esto: *cest* se pone siempre antes de los nombres que comiençan en vocal —*çest enfant*, *cest ame*— y de los que comiençan en *h*- no pronunçiándose: *cest homel*<sup>89</sup> *çe* siempre a los que primero<sup>LXXXVI</sup> tienen consonante: *çe liure*, *çe souper* y *h*- que se pronunçia: [f. 60v] «*ce humble parler*, *çe haran*, *ce halleuardier*».

La terminación y fin femenina se declina assí:

§ *Ceste*, el número singular

Nominatiuo, *ceste*, ‘esta, aquesta’  
 Genetiuo, *de çeste*, ‘desta’  
 Datiuo, *a ceste*, ‘a esta’  
 Accusatiuo, *ceste*, ‘esta’  
 Ablatiuo, *a ceste*, ‘a esta’

## § El número plural

Nominatiuo, *cestes*, ‘estas’  
 Genetiuo, *de cestes*, ‘destas’  
 Datiuo, *a cestes*, ‘a estas’  
 Accusatiuo, *cestes*, ‘estas’  
 Ablatiuo, *a cestes*, ‘a estas’

Deste pronombre *cest* se compone otro, *cestuy* o, como scriuen otros, *cesti*. Mejor los primeros. A *çestuy* se le añaden a las vezes dos síllabas, *la* y *çi*: *cestuy ci* significa ‘este que está más [f. 61r] çerca de mí’, *cestuy la*, ‘aquel que está más apar-

<sup>88</sup> Como en otras ocasiones, aquí de nuevo se da variación gráfica entre *ce* / *çe*.

<sup>89</sup> Este es otro de los signos ortográficos que se encuentran: equivaldría a una pausa cercana al punto y coma o punto y seguido.

tado' / declínase como el masculino de arriba en el número singular. Su propio plural es este:

Nominatiuo, *ceulx* <sup>LXXVII</sup> *ci* y *la*, 'estos, estos'<sup>90</sup>

Genetiui, *de ceulx* <sup>LXXVII</sup> *çi* y *la*

Datiuo, *a ceulx*

Accusatiuo, *çeulx*

Ablatiuo, *a ceulx*

A los quales has de añadir aquellas dos sílabas, *ci* y *la*.

Deste pronombre demonstratiuo *ce* se componen otros dos, *çeci*, cosa presente, 'esto', *cela*, cossa más alexada, 'aquel[l]o', y a las vezes se les pone en medio vna palabra: «*ce cousteau ci, ce cousteau la*» <sup>LXXVIII</sup>, «*cest home ci, cest home la*», 'aqueste mesmo hombre' y 'aquel mesmo cuchillo', y es vn solo pronombre demonstratiuo [*sic*] hendido por la gala y pulijia de la lengua.

Y otro pronombre parece que es *çeluy*, o *cil* [*sic*], que significa cossa çierta, lo qual *ce* no significaua, y [f. 61v] por esso se añade el relatiuo *luy*: «*celuy est homme de bien, qui vit selon Di[e]u*», «aquel solo es bueno que haze lo que manda Dios». Y para hablar polidamente guárdate de le añadir las sílabas *çi* y *la*, porque significan 'çierto y determinado lugar' <sup>LXXIX</sup>, lo qual no quiere este pronombre, que no es buen françés «*celuy la est homme de bien*». El número plural de *celuy* es *ceulx*, como arriba. La terminaçion femenina es *celle*, que se declina de esta manera:

#### § Çelle, el número singular

Nominatiuo, *celle*, 'esta'

Genetiui, *de celle*, 'desta'

Datiuo, *a celle*, 'a esta'

Accusatiuo, *celle* <sup>LXXX</sup>, 'esta'

Ablatiuo, *a celle*, 'a esta'

#### § El número plural

Nominatiuo, *celles*, 'estas'

Genetiui, *de celles*, 'a estas'

[f. 62r]

Datiuo, *a celles*, 'a estas'

Accusatiuo, 'celles'

Ablatiuo, 'a celles'

<sup>90</sup> *Ceulx-ci, ceulx-là*. Nótese que en los siguientes casos se deja de dar la equivalencia española, y en los siguientes paradigmas solo en el nominativo.

*Il* pronombre se declina assí:

§ *Il*, o *luy*, número singular

Nominatiuo,	<i>il</i> , o <i>luy</i> , ‘él’
Genetiuo,	<i>de luy</i> , ‘de él’
Datiuo,	<i>a luy</i> , ‘a él’
Accubatiuo,	<i>le</i> , o <i>luy</i> , ‘él’
Ablatiuo,	<i>a luy</i> , ‘a él’

§ El número plural

Nominatiuo,	<i>ilx</i> , <i>eulx</i> o <i>les</i> , ‘los’, ‘ellos’
Genitiuo,	<i>leurs</i> , <i>de leurs</i> , <i>d’eulx</i> , ‘de los’, ‘dellos’ <sup>LXXXI</sup>
Datiuo,	<i>a eulx</i> o <i>leurs</i> , ‘a los’, ‘a ellos’
Accusativo,	<i>ilx</i> , <i>eulx</i> o <i>leurs</i> , ‘los’, ‘ellos’
Ablatiuo,	<i>leurs</i> , <i>de leurs</i> , o <i>eulx</i> , ‘a los’, ‘a ellos’

El vso de *il* y de *luy* es diferente aunque la significación es toda vna, porque nunca se [h]allará *luy* donde *il*, ni al contrario: *il* siempre anda [f. 62v] delante de los verbos —*il est homme honeste*, *il est fascheulx*—, si no se pregunta algo: *fáira il çela*[?], *amenera il le cheual*[?]; *luy* nunca sirue sino de page<sup>91</sup> rezongón o cuyado-so de responder: *qui a faict cela*[?] —*Luy*, y no *il*; *a qui est cela*[?] —*À luy*, y no *a il*.<sup>92</sup> *eulx* tiene el mismo oficio de rresponder y nunca preguntar: «*où allez vous*[?] *Je m’en vay parler a eulx*».

El pronombre femenino se declina desta suerte: <*elle*, ‘ella’, ‘la’>

§ El número de vna

Nominatiuo,	<i>elle</i> , ‘ella’ y ‘la’
Genitiuo,	<i>d’elle</i>
Datiuo,	<i>a elle</i>
Accusatiuo,	<i>elle</i> o <i>la</i>
Ablatiuo,	<i>de elle</i> <sup>93</sup>

<sup>91</sup> Entiéndase ‘de paje’.

<sup>92</sup> Nuevamente el signo «/»: aquí va reforzado con el punto y parece marcar de manera más fuerte la separación.

<sup>93</sup> En Étienne (1559: 31) *d’elle*, como en el genitivo, y del mismo modo en el plural: *d’elles*.

## § El número de muchos

Nominatiuo,	<i>elles</i> o <i>les</i> <sup>LXXXII</sup> , ‘ellas’, y ‘las’
Genetiuo,	<i>d’elles</i> , o <i>leurs</i>
Datiuo,	<i>a elles</i> , o <i>leurs</i>
	[f. 63r]
Accusatiuo,	<i>elles</i> , o <i>les</i> <sup>LXXXVII</sup>
Ablatiuo,	<i>de elles</i> o <i>leurs</i>

Los relatores o relatiuos *le* y *la* siempre andan delante los verbos, como los nuestros *le* <sup>LXXXIII</sup> y *la*: «*Tu le vis venir[?]*», «*je ne l’ay point veue*» ([¿]tú le viste venir[?], ‘no la he visto’), sino quando mandamos algo, que, como en castellano, va detrás: «*fayle*», «*amene-la-moy*», ‘hazlo’ y ‘trámela’, y siempre están en accusatiuo casso, sino quando andan con el verbo substantiuo *estre*, ‘ser’: «*Ils sont hommes de bien, mais ils le sont de tant quils craignent Dieu*», ‘son hombres de bien, mas sonlo porque temen a Dios’, dezimos también en romançe.

*Icelluy* y *içelle* se declinan, componen y significan lo mesmo y de la propria suerte que *il* y *elle*. Y a todos estos pronombres, demonstratiuos se les añade común mente esta parte, *mesme*, como en castellano «mesmo», para con mayor eficacia significar la cossa: *luymesme*, *içelluy mesme*, *ellemesme*, *icellemesme*, ‘el mesmo’, ‘ella mesma’, etc.<sup>a</sup>

[f. 63v] Otro relatiuo tiene esta lengua, muy más generoso y abundante que estos, que es *qui*, que sirue a todos los otros géneros y bulle con todas las otras partes del hablar, en todos los números y personas, que también se dize: «*Je suis celluy qui vous demandez*», «*Je suis celle qui vous aimes*», «*nous som[m]es du nombre de ceulx qui vous desirent seruir*». Tan bien <sup>LXXXIV</sup> dicho está lo vno como lo otro, y nunca quiere que le escuderen [*sic*] artículos, mas sin ellos. El género masculino se declina assí:

## § El número singular

Nominatiuo,	<i>qui</i> , <i>que</i> , <i>quel</i> , <i>lequel</i> , < <i>qui</i> ,> ‘que’, ‘quien’, ‘el que’
Genetiuo,	<i>de qui</i> , <i>de quel</i> , <i>duquel</i>
Datiuo,	<i>a qui</i> , <i>a quel</i> , <i>auquel</i>
Accusatiuo,	<i>qui</i> , <i>que</i> , <i>quel</i> , <i>lequel</i>
Ablatiuo,	<i>de qui</i> , <i>de quel</i> , <i>duquel</i>

## § El número de muchos

Nominatiuo,	<i>qui, quels, lesquels</i>
Genitiuo,	<i>de qui, de quels, desquels</i>
Datiuo,	<i>a qui, a quels, auxquels</i>
[f. 64r]	
Accusatiuo,	<i>qui, quels, les quels</i>
Ablatiuo,	<i>de qui, de quels, desquels</i>

*Qui* sirue de lo que *que* en romanze —«*a qui estes vous*»— y con todas otras preposiciones (*de qui, en qui, sur qui*), y para preguntar : «*Qui estes vous [?]*», «*qui demandes vous [?]*», «*qui est cela [?]*», que no bulle tanto, aunque es el mesmo relatiuo que el nuestro: «*voila Guillaume que vous demandes [sic]*» (he allí a Guillermo, [¿]qué buscays[?]) Y nunca está en el casso nominatiuo, sino andando con el berbo substantiuo *estre*: «*Je suis ce que ie suis, tu es ce que tu es, il est ce quil est*», ‘yo soy lo que soy’ en romançe, y ‘tú eres lo que eres’, ‘aquel es lo que es’.

Vnas vezes preguntaréis algo con él: «*qu’a[vez]<sup>94</sup> vous, que faictes vous la*», ‘qué hazeys la, [*sic, i.e.* allí], qué aveys’; otras vezes le pondréis en lugar de aquel relatiuo *lequel*, como en rromançe por *el qual*: «*Je porte patiemment l’inconuenient qu’il m’est abenu [sic]*», en lugar de «*lequel m’est abenu*» [*sic*], que más breue mente se dize y más galana manera de hablar [*es*] «*Je vous remercie du bien que me voules*», que no «*je vous scay bon gré, du bien lequel me voules*», como se dize mejor en romançe: ‘Beso a Vm. las manos por la que me quiere hazer’, que no ‘Veso a Vm. las manos, por aquella *mærced* que me quiere hazer’. También se dize en el artículo femenino: «*Je prise bien la mule que m’aves vendue*», mejor que no «*Je prise bien la mule, laquelle m’aves vendue*», el qual sin artículos también se declina desta guisa: *qui*:

## § El número de vna

Nominatiuo,	<i>qui, que, quelle, laquelle</i> , ‘que’, ‘qual’, ‘la qual’ <quiero...>
Genitiuo,	<i>de qui, de quelle, de laquelle</i>
Datiuo,	<i>a qui, a quelle, a laquelle</i>
Acusatiuo,	<i>qui, que, quelle, la quelle</i>
Ablatiuo,	<i>de qui, de quelle, de laquelle</i>

<sup>94</sup> Reconstruimos la forma según la gramática de Étienne (1559: 32): «*Il est souuent interrogatif: comme, Qu’estes vous? Qu’avez vous?*».

## § El número de muchas

Nominatiuo,	<i>qui, quelles, lequelles</i> , ‘que’, ‘quienes’, ‘quales’, ‘las quales’
Genitiuo,	<i>de qui, dequelles, desqueles</i>
Datiuo,	<i>a qui, a quelles, ausquelles</i>
Accusatiuo,	<i>qui, quelles, lesquelles</i>
Ablatiuo,	<i>dequi, dequelles, desquelles</i>

[FIN DE LO CONSERVADO]

## APARATO CRÍTICO

<sup>I</sup> Ms.: «cierrta» — <sup>II</sup> Ms.: «son» — <sup>III</sup> Ms.: «las manos suyas», error de copia — <sup>IV</sup> Ms.: «harte» — <sup>V</sup> Ms.: «*dificiles*» [sic] — <sup>VI</sup> Ms.: «boceablos», segunda <c> tachada — <sup>VII</sup> Ms.: «hazense» — <sup>VIII</sup> Ms.: «que siempre es lengua [sic]»: error de copia por «lengua» — <sup>IX</sup> Ms.: «si tras el B. E», corrección del propio copista — <sup>X</sup> Ms.: «coma a» — <sup>XI</sup> Ms.: «*enseignet*». Corregimos de acuerdo con el sentido del texto y los demás ejemplos. La confusión procede de la siguiente vez en que escribe la palabra, entonces sí «*enseignet*» — <sup>XII</sup> Ms.: «tesmoiger» — <sup>XIII</sup> Ms.: «hespaine» — <sup>XIV</sup> Ms.: «*hab*» — <sup>XV</sup> Ms.: «*ichelle*» — <sup>XVI</sup> Ms.: «*eamo*», tachadura en las dos primeras letras. Por el sentido, ‘razón que comparto’, quizá ‘tomo’ — <sup>XVII</sup> Ms.: «*descouueir*» — <sup>XVIII</sup> Ms.: «*pleaust*» — <sup>XIX</sup> Ms.: «*souspecon*» — <sup>XX</sup> Ms.: «*suspçon*» — <sup>XXI</sup> Ms.: «*pabra*» [sic], error de copia — <sup>XXII</sup> Ms.: «*luengua*» — <sup>XXIII</sup> Ms.: «*marizom*», error de copia — <sup>XXIV</sup> Ms.: «*deuoçion*» — <sup>XXV</sup> Ms.: «*ouuatelle*», corrección del copista — <sup>XXVI</sup> Ms.: «*auaelle*», transcripción de la pronunciación de *où va(-t)-elle?* — <sup>XXVII</sup> Ms.: «*como la nuestra B*» [sic], error de copia por el paso de borrador a limpio — <sup>XXVIII</sup> Ms.: «*goardan*» — <sup>XXIX</sup> Ms.: «*jeuoioire*» — <sup>XXX</sup> Ms.: «*aduierta*» [sic] — <sup>XXXI</sup> Ms.: «pon / nen» (cambio de renglón) — <sup>XXXII</sup> Ms.: «*communte*» — <sup>XXXIII</sup> Ms.: «*l’eni / ueux*» (cambio de renglón) — <sup>XXXIV</sup> Ms.: «*nimie*», error de copia — <sup>XXXV</sup> Ms.: «*jen’, naypoint*» — <sup>XXXVI</sup> Ms.: «*mamie, tamie, saamie*» — <sup>XXXVII</sup> Ms.: «*inuendrey*» — <sup>XXXVIII</sup> Ms.: «*se*» — <sup>XXXIX</sup> Ms.: «*tiene*», — <sup>XL</sup> Ms.: «*ayuntamientos*», correcciones por el propio Pérez del Castillo — <sup>XLI</sup> Ms.: «*cau, bea, seau, ueaw*», errores de transcripción — <sup>XLII</sup> Ms.: «*uieilard*» — <sup>XLIII</sup> Ms.: «*oeurrit*», posible cruce con *oeuurir* — <sup>XLIV</sup> Ms.: «*ouui mouller*» — <sup>XLV</sup> Ms.: «*ymitam*» — <sup>XLVI</sup> Ms.: «*senorios*» — <sup>XLVII</sup> Ms.: «*Aunne*» — <sup>XLVIII</sup> Ms.: «*uint*» — <sup>XLIX</sup> Ms.: «*onzieieme*» — <sup>I</sup> Ms.: «*hiuctain*» — <sup>II</sup> Ms.: «*nett*» — <sup>LII</sup> Ms.: «*bone*» — <sup>LIII</sup> Ms.: «añadiendo -e» — <sup>LIV</sup> Ms.: «*quando*» — <sup>LV</sup> Ms.: «*plous*» — <sup>LVI</sup> Ms.: «*Gilles*» — <sup>LVII</sup> Ms.: «*cause*» — <sup>LVIII</sup> Ms.: «*letre*» — <sup>LIX</sup> Ms.: «*gre*» — <sup>LX</sup> Ms.: «*Jeam Andieiu*» — <sup>LXI</sup> Ms.: «*gentilhombre*», rectificación — <sup>LXII</sup> Ms.: «*Vieile*» — <sup>LXIII</sup> Ms.: «*l’ofice*» — <sup>LXIV</sup> Ms.: «*magistre*» — <sup>LXV</sup> Ms.: «*nienbaym*», confusión que corregimos gracias a la gramática de Étienne (1559:23) — <sup>LXVI</sup> Ms.: «*laisé au palis*», ídem — <sup>LXVII</sup> Ms.: «*leans*» — <sup>LXVIII</sup> Ms.: «*auxcun*» — <sup>LXIX</sup> Ms.: «*prouj<sup>ts</sup>*», abreviadamente por estar a fin de renglón — <sup>LXX</sup> Ms.: «*dbo*», abreviatura — <sup>LXXI</sup> Ms.: «*Aun ne*» — <sup>LXXII</sup> Ms.: «*numeros*» — <sup>LXXIII</sup> Ms.: «*mu*» — <sup>LXXIV</sup> Ms.: «*bichisten*» — <sup>LXXV</sup> Ms.: «*conte*» — <sup>LXXVI</sup> Ms.: «*prim<sup>o</sup>*» — <sup>LXXVII</sup> Ms.: «*celux*» — <sup>LXXVIII</sup> Ms.:



«*co<sup>u</sup>steaula*», con añadido de la <u> elevada — LXXIX Ms.: «cierto y determinado y lugar» —  
LXXX Ms.: «~~a~~celle» — LXXXI Ms.: «*aellos*» — LXXXII Ms.: «*lles*» — LXXXIII Ms.: «*eb*» — LXXXIV Ms.:  
«*Tambien*»

LUIS PABLO NÚÑEZ\*  
Universidad Complutense de Madrid

\* Investigador postdoctoral contratado CEI (Campus de Excelencia Internacional UCM-UPM). Facultad de Filología, Dpto. de Filología Francesa, Ciudad Universitaria, Madrid 28040.